



Lope de Vega

El marqués de Mantua

Hablan en ella las personas siguientes.

REYNALDOS.
ROLDÁN.
OLIVEROS.
DURANDARTE.
CARLOTO.
RODULFO.
BALDOVINOS.
EMPERADOR CARLOS.
MARQUÉS DE MANTUA.
SEVILLA, infanta.
Seis MOROS, los dos hablan.
DON ALDA.
BELERMA.
GALALÓN.
MARCELO.
LIBEO.
TIMBRIO.

MONTUOSO, cazador.
RIFELO, cazador.
CARDENIO, pastor.
UN ERMITAÑO.
CELIO, paje.
CONDE DIRLOS.
DUQUE DE ALANSÓN.
MONTESINOS.
LEONARDO, guarda.
PLÁCIDO, guarda.
EL CONDESTABLE.
UN NUNCIO.

Acto I

Salen REYNALDOS y ROLDÁN, OLIVEROS y DURANDARTE, CARLOTO
y RODULFO,
BALDOVINOS y el EMPERADOR.

EMPERADOR¿Tan cerca viene de aquí?

BALDOVINOSYa, señor, dicen que llega.

REYNALDOS¿Que es tan bella?

RODULFO Siempre oí
que no fue Elena la griega
más bella.

REYNALDOS Créolo así,⁵
que es discreto el desposado,
y pudiera haber hallado

-fol. 141v-
dama su igual y cristiana.

OLIVEROSEs en linaje africana.

DURANDARTE Buen casamiento.

OLIVEROS Acertado.10

CARLOTO ¿Que un hijo del rey de Dacia
se case con una mora!

RODULFO ¿Eso te espanta y desgracia?
Si Baldovinos la adora
por su hermoso talle y gracia.15

CARLOTO Deseo ver su hermosura.

RODULFO Dicen que es sin par criatura
en cuya rara belleza
mostró la naturaleza
que imitar a Dios procura.20

CARLOTO ¿Siendo mora, decís vós
que a Dios imita?

RODULFO Es mostrar
que fue concierto en los dos,
que a Dios viniese a imitar
quien ha de seguir a Dios.25

CARLOTO ¿Viene impuesta en nuestra fe?

RODULFO Razón será que lo esté
en todo su catecismo,
pues hoy le dan el bautismo
porque hoy la mano le dé.30

REYNALDO Tracemos alguna fiesta.

ROLDÁN Eso imaginando estaba,
pues hay mocedad dispuesta.

CARLOTO Pues primos, ¿qué se trataba?

ROLDÁN Fiestas.

CARLOTO Hiciera una apuesta.35
¿Es torneo?

ROLDÁN No, más breve
y que menos gasto lleve.

CARLOTO Llamad a Oliveros.

ROLDÁN ¡Hola!

OLIVEROS ¿Qué hay de fiestas?

ROLDÁN Una sola,
por lo que al deudo se debe.40

RODULFO ¿No tendremos todos parte?

REYNALDOS ¿Y permitís que se duerma
en las fiestas Durandarte?

ROLDÁN Pensando estará en Belerma.

DURANDARTE Solo me dejáis y aparte.45
¿Soy, por dicha, el desposado
o habeisme acaso dejado
a solas por sospechoso
deste murmurar sabroso?

ROLDÁN No, sino por elevado.50
¿Qué fiesta, Delfín, te agrada?

CARLOTONo siendo justa o torneo,
haced una encamisada.

ROLDÁNYa esta noche la deseo.

OLIVEROSTras el sarao estremada.55

ROLDÁNSeamos los cuadrilleros
los cuatro, amigo Oliveros.

OLIVEROS¿Y bastan para esta vez
cuatro cuadrillas de a diez
y cuarenta caballeros?60

CARLOTONo, todos seis lo seamos,
y así sesenta seremos.

DURANDARTEBien dice.

ROLDÁNPues escojamos.

REYNALDOSPrimero lugar os demos.

ROLDÁNYo escojo.

REYNALDOS1Decid, veamos.65

ROLDÁNRicardo, Dudón, Urgel,
Merián y Pinabel,
Montesinos y Borbón,
Duque Astolfo y Galalón.

CARLOTOBuen fin.

ROLDÁNTodos como él.70

OLIVEROS Carloto escoja.

CARLOTO A Guarinos,
al de Mantua, a Baldovinos,
a Brandimarte, a Grimaldo,
y con Florisel y Arnaldo,
al Duque de Aste y Celinos.75

DURANDARTE Buenos son.

RODULFO Yo escojo Alberto,
Bebiano, Dagoberto,
a Reynero y a Dardín,
a don Beltrán y Armelín,
y con Ardenio a Roberto.80

REYNALDOS ¿A quién escoge Oliveros?

OLIVEROSA Enrico, a León, a Gaiferos,
al de Orliens, al de Lení,
Narbón, Auger, Malgesí.

REYNALDOSEstremados caballeros.85

DURANDARTE ¿Y Reynaldos?

REYNALDOS A Bruneto,
Floridante, Sansoneto,
al Conde Dirlos, a Almonte,
al señor de Bracamonte,

-fol. 142r-
Tibalte, Naimo, y Turqueto.90

DURANDARTE Bravos hombres.

REYNALDOS Arrogantes.

DURANDARTE Yo al conde de Foix, a Orbantes

al padrino de las bodas,
a Orfel, al maestro de Rodas,
y cuatro hermanos gigantes.95

ROLDÁN¿Qué colores?

REYNALDOSDe mi voto
lleve encarnado Carloto.

CARLOTOCon blanco será de fama,
que es casta y crüel mi dama.

ROLDÁN Pues yo blanco, y negro acoto, 100
que es la color de don Alda.

DURANDARTEYo por Belerma lo verde.

ROLDÁN Buena librea, sacalda
y por si lo verde pierde
en tela de oro aforralda.105

OLIVEROSYo azul y nácar aceto.

ROLDÁN¿Hay celos?

OLIVEROSHasta el efeto
casi estoy desesperado.

RODULFOYo quiero sacar morado
con blanco.

DURANDARTEAmador perfeto.110

REYNALDOSYo con leonado y pajizo
iré, pues todos lo dejan.

ROLDÁNElección discreta hizo.

REYNALDOS Congojas y ansias me aquejan
de un ángel, divino hechizo. 115

DURANDARTESacar la seda se ordene.

BALDOVINOSYa, señor, mi esposa viene.

EMPERADORBien es que un emperador
vaya a dar debido honor
a quien tal esposo tiene. 120

(Salen seis MOROS con seis lanzas, adargas, borceguíes y
acicates, y detrás SEVILLA mora, que traiga de la mano
el MARQUÉS DE MANTUA.)

Dadme, Sevilla, los brazos.

SEVILLADE vuestros pies no soy digna,
cuanto más de esos brazos.

(Salen DON ALDA y BELERMA.)

BALDOVINOSAquí viene la madrina.

REYNALDOSRoldán.

ROLDÁN¿Qué?

REYNALDOSBravos morazos. 125

ROLDÁNComiéndome estoy las manos.

DON ALDA; Oh, Infanta!

BALDOVINO Tío, enseñalda.

MARQUÉS DE MANTUA Dalde esos brazos humanos
a la señora don Alda
que entre moros y cristianos 130
es famosa por Roldán.

SEVILLA Con razón tal nombre os dan.

MARQUÉS DE MANTUA Belerma viene con ella.

SEVILLA Abrazadme, prima bella.

MORO 1.º Suspenso estoy, Otomán. 135

MORO 2.º ¿Es de ver a Roldán?

MORO 1.º Sí.

ROLDÁN; Que se vengan estos galgos
con estas lanzas aquí!

MORO 2.º ¿Qué dice?

MORO 1.º Llámaos hidalgos

SEVILLA; Quién son estos?

MARQUÉS DE MANTUA Oye.

SEVILLA Di. 140

MARQUÉS DE MANTUA Roldán es aquel.

SEVILLA Es Marte.

MARQUÉS DE MANTUA Carloto, el de aquella parte,
hijo del Emperador.

SEVILLA Bien lo muestra su valor.
¿Y aquel galán?

MARQUÉS DE MANTUA Durandarte. 145
Rodulfo es aquel.

SEVILLA ¿Quién es?

MARQUÉS DE MANTUA De Carloto hermano, Infante;
y este Reynaldos, Marqués
de Montalbán, arrogante
de ver moros a sus pies. 150
Aquel mozo es Oliveros.

EMPERADOR No hay que aguardar, caballeros,
partamos a San Dionís.

MARQUÉS DE MANTUA Vamos.

REYNALDOS Roldán, ¿no venís?

ROLDÁN ¡Que estos perros me hagan fieros! 155

CARLOTO Quédate, Rodulfo, aquí.

SEVILLA ¿Téngome de desnudar?

BALDOVINO En echándoos agua allí
mi traje habéis de tomar.

SEVILLA¿Y hay vestido?

BALDOVINOSInfanta, sí,160
que vuestro esposo ha tenido
cuidado.

EMPERADORA vuestro marido
le dad, Sevilla, la mano.

SEVILLA¿Cómo estáis?

BALDOVINOSAgora sano
y antes desta mano herido.165

-fol. 142v-

(Váyanse, y queden CARLOTO y RODULFO.)

RODULFO¿Qué me quieres?

CARLOTOQue me escuches.

RODULFOHabla.

CARLOTOCon amor peleo
y un deseo que no creo.

RODULFO¿Y he de aguardar a que luches
con tu amor y tu deseo?170

CARLOTOVenceranme presto agora,
que uno pena y otro adora.

RODULFO¿Qué quieres?

CARLOTO; Oh, amor tirano!

RODULFO Habla presto.

CARLOTODime, hermano,
¿Sevilla es ángel o es mora?175

RODULFO Ángel de Mahoma es.

CARLOTOMas antes ángel de Dios
que bautizada, bien ves,
que sin pecado los dos
es como un ángel después.180
¿No dicen que es poco menos
el hombre que un ángel?

RODULFOSí,
cuando son los hombres buenos,
mas no te está bien a ti
querer ángeles ajenos.185

CARLOTO; ¿Quién soy?

RODULFO Príncipe de Francia.

CARLOTO; ¿Hasta el rey hay gran distancia?

RODULFO Poca, que todo es ser rey.

CARLOTO; ¿No puede un rey hacer ley?

RODULFO Puede del reino a su instancia.190

CARLOTO Hago ley que esta sea mía.

RODULFO Esa no es ley, aunque es gusto,
sino injusta tiranía.

CARLOTO¿Qué es ser rey?

RODULFOEs rey ser justo.

CARLOTOJusto, Rodulfo, sería;195
que al rey es mucha justicia
darle aquello que codicia.

RODULFOCuando codicia lo injusto
no es justicia hacerlo justo,
sino pecado y malicia.200

CARLOTO¿Pecado?

RODULFOPecado digo.

CARLOTO¿Qué teólogo revuelvo!
¿Confíesme yo contigo?

RODULFOPues por eso no te absuelvo.

CARLOTONo haces oficio de amigo. 205
¿Para quién es lo mejor
de un reino?

RODULFOPara el señor.

CARLOTOLuego ¿no es gran maravilla
que sea del rey, Sevilla?

RODULFONo es del reino.

CARLOTOEs en rigor.210

RODULFONo es, que nació en Sansueña

y es hija de un moro.

CARLOTO; Oh, moro,
que el cielo sin fe me enseña,
engendrando este tesoro,
como quien tesoros sueña!215
¡Oh, moro, que en este día,
por lo que yo pierdo y gana
tu venturosa porfía,
has hecho un alma cristiana
y has hecho mora la mía!220
Cuando yo me transformé
en Sevilla, mora fue;
luego moro, en ella moro,
que con fe una mora adoro
que aún con Dios no tiene fe.225

RODULFO Siempre te tuve por loco,
pero no por loco necio.
Di, loco, ¿en tiempo tan poco
amas tanto?

CARLOTO En tanto precio
el bien que en el alma toco.230
¿No da el mal del corazón
en un punto?

RODULFO Sí.

CARLOTO Pregunto,
¿no es suya aquesta pasión?

RODULFO Sí.

CARLOTO Pues también da en un punto
que priva de la razón.235
¿No hace el basilisco efeto
con una vista?

RODULFO ¿Quién duda?

CARLOTOÉl me ha muerto; él, que es discreto
solo con remedio acuda,
que ya consejos no aceto. 240
¡Oh, hermano, celos me dan!

RODULFOSon las ciciones de amor,
y ¿de quién?

CARLOTODE don Roldán,
que hablaba de su valor.

RODULFOEn balde en tu pecho están.245

-fol. 143r-
Que, de quien fueran más dinos
es de...

CARLOTODilo.

RODULFOBaldovinos,
que esta noche...

CARLTONo prosigas,
pero bien es que lo digas.

RODULFOGoza sus ojos divinos.250

CARLTO¿Que los goza? Matareme.

RODULFOPues ¿eso dudas agora?

CARLOTODuda el alma lo que teme.

(Salen ROLDÁN y REYNALDOS.)

ROLDÁNQue Carloto falte agora.

REYNALDOS¿De eso estás triste?

ROLDÁNEnojeme²⁵⁵
porque se ha echado de ver.

CARLOTO¿Qué hay, primo?

ROLDÁNHas querido hacer
a Baldovinos ultraje.
Pues sangre es de tu linaje,
aunque no lo es su mujer.²⁶⁰

CARLOTOEsa lo es más, ¡vive Dios!,
mas quedámonos los dos
a trazar cierto disfraz.
¿Los novios?

ROLDÁNYa en haz y en paz,
que así lo estuvierais vós,²⁶⁵
de la Iglesia están contentos.

CARLOTOContadme sus casamientos.

ROLDÁNDilo, Reynaldos.

REYNALDOSYo no,
Roldán lo diga.

ROLDÁNPues yo
digo así.

CARLOTODi.

ROLDÁNEstadme atentos.²⁷⁰
Llegaron a San Dionís,
con música, fiesta y galas,

Carlos y los doce pares,
la Infanta, madrina y damas,
en cuya puerta el Obispo²⁷⁵
de pontifical estaba
con su guion y grimal,
alba, mitra, estola y capa.
Un capellán de una parte
con una alcorza dorada,²⁸⁰
en que estaban esculpidas
de Baldovinos las armas.
Otros con la sal y olores,
velo de oro y velas blancas,
y otros con aguamaniles²⁸⁵
y con fuentes de oro y plata.
Entraron, y dio licencia
a los moros de su guarda,
que por miedo del perrero
lejos de la puerta estaban,²⁹⁰
para que entrasen también;
y ellos, bajando las lanzas
imitaron a Longinos
si hubiera cruz, sangre y agua.
Hechas ya las oraciones²⁹⁵
llegan a la pila santa,
donde por una alcandora
labrada de plata y nácar
descubre un hombro Sevilla
con una vergüenza casta³⁰⁰
por quien yo diera, a ser mía,
a Sevilla la de España.
Recibió el agua y el olio,
respondiendo con más gracia,
y con el capillo y vela, ³⁰⁵
pareció un ángel su cara.
Quedando, pues, ángel bello,
Sevilla en cuerpo y en alma,
en mi capilla y sepulcro
se entró a vestir con don Alda,³¹⁰
de donde salió tan bella
como el sol por la mañana.
Y así, en medio de la iglesia,
alegre y acompañada,
requerida por tres veces ³¹⁵
dijo aquella gran palabra
que con dos letras encierra
la sujeción de dos almas.
Sonó música a este tiempo,
y de la iglesia a la sala³²⁰
del palacio entre un palenque
fueron, y quedan y aguardan.

No digo a ti, que a la noche
pienso que con ruegos cansan,
según los tiene el deseo³²⁵
de darse la paz de Francia.

-fol. 143v-

CARLOTO ¡Ay de mí!

REYNALDOS ¿De qué suspiras?
Vamos y traza la fiesta.

CARLOTO Aquí enredos y mentiras,
que el alma se manifiesta³³⁰
y crecen del mal las iras.
Roldán, oye aparte.

ROLDÁN Di.

CARLOTO Lleva esta gente de aquí,
que quiero hacer un disfraz.

ROLDÁN No hagas cosas de rapaz³³⁵
y a todo llévame a mí.

CARLOTO Tengo una rica invención,
que solo me importa hacella.

(Salen OLIVEROS, DURANDARTE, BALDOVINOS y el MARQUÉS.)

ROLDÁN ¿Cómo?

CARLOTO Escucha.

OLIVERO Es ocasión
de gran fiesta, porque en ella³⁴⁰
cobramos grande opinión.

DURANDARTE¿Díceslo por estos moros?

OLIVEROSSÍ, que es justo que en Sansueña,
adonde para sus toros
crin y brazo el moro alheña,345
se cuenten nuestros tesoros.

MARQUÉS DE MANTUAYo y Baldovinos saldremos
con un disfraz estremado.

ROLDÁNAquí viene el desposado.

CARLOTOLlévalos de aquí y iremos,350
Roldán, a lo concertado.

ROLDÁN¿Oh, Baldovinos! ¿Tan presto
el estrado descompuesto,
dejáis de vuestra mujer?

BALDOVINOSSiéntolo, mas ¿qué he de hacer,355
si en la fiesta me habéis puesto?

MARQUÉS DE MANTUA¿Que no es tan afeminado
mi sobrino: salga y juegue!

BALDOVINOS¿Qué hace el Infante apartado?

ROLDÁN Paso, nadie a hablarle llegue.360

OLIVEROS¿No está bueno?

DURANDARTE¿Está enojado?

ROLDÁNNo, sino quiere salir
con una brava invención;
todos nos podemos ir.

BALDOVINOS Débole mucha afición.365
¡Señores, alto; a vestir!

DURANDARTE Vamos.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Qué caballos tienes?

BALDOVINOS Aquel que ayer mal hacía
con la silla de borrenes.

MARQUÉS DE MANTUA ¿De España?

BALDOVINOS Y de Andalucía,370
blanco de anca, pies y sienes,
un alazán y dos bayos,
de cabos negros dos rayos.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Quieres aquel, mi morcillo?

BALDOVINOS No, que aún me queda el tordillo.375

MARQUÉS DE MANTUA ¿Vistes pajes?

BALDOVINOS Y lacayos.

(Váyanse todos y quede CARLOTO.)

CARLOTO ¡Oh vivo imaginar de un hombre muerto!
¡Oh muerto desear un hombre vivo!
¡Oh, amor, que así te pintan niño y ciego
y excedes a los lince en la vista! 380
Solía yo ser cuerdo, ya soy loco,
mas ¿qué mayor locura que ser cuerdo?
Antes que yo te viese estaba cuerdo,

y agora que te vi, si no estoy muerto,
que fuera menos lástima, estoy loco.385
Con vanas esperanzas muero y vivo,
mas ¿quién me culpará si de una vista
Sevilla me dejó rendido y ciego?
Yo intento gran maldad, mas estoy ciego,
con la razón y entendimiento cuerdo390
quitando al alma la divina vista.

-fol. 144r-

Rey soy, pues es mejor que el rey sea muerto;
si tanto importa al reino su rey vivo,
luego en buscar mi vida no estoy loco.

(Salen DON ALDA y BELERMA.)

DON ALDA Quien deja tanto bien, o estaba loco,395
o para verte, bella Infanta, ciego.

CARLOTO ¡Oh, mi don Alda!

DON ALDA ¡Oh, Príncipe!

CARLOTO Si vivo
y alcanzo a ver...; mas esto no es de cuerdo.
¿Entiendes?

DON ALDA ¡Qué color tienes tan muerto!,
¡qué turbado el hablar, triste la vista!400

CARLOTO ¡Oh, mi hermana don Alda!, si en la vista
se puede conocer un hombre loco
o en que ya no la tiene, que está muerto,
mírame muerto, vivo, loco y ciego,
atrevido, cobarde, necio y cuerdo, 405
tales son los extremos en que vivo.

DON ALDA Guárdete el cielo, cuerdo, alegre y vivo.
¿Qué tienes, gran señor?

CARLOTOSola una vista,
don Alda, me mató; ya no soy cuerdo,
por Sevilla estoy loco.

DON ALDA¿Qué?

CARLOTOEstoy loco;410
por Sevilla estoy muerto.

DON ALDA¿Qué?

CARLOTOEstoy muerto;
por Sevilla estoy ciego.

DON ALDA¿Qué?

CARLOTOEstoy ciego,
ciego estoy, mi don Alda, estoy sin vista;
muerto estoy, mi don Alda, muerto y vivo;
ya no soy cuerdo, amor me vuelve loco.415

DON ALDAConfusa, señor, me tienes
y si no me acreditara
tu lengua, tu triste cara,
de la burla con que vienes,
regocijada quedara.420
¿Desde cuándo estás así?

CARLOTODEsde que a Sevilla vi
y me mató su hermosura.

DON ALDA¿Sabes que es eso locura?

CARLOTOSí, amiga, mil veces sí.425

DON ALDAPues ¿qué quieres?

CARLOTOSolo vella,
solo hablalla, solo estar
donde la pueda adorar,
pues no pude merecella.

DON ALDAPaso, que agora hay lugar.430
Pero palabra has de darme,
pena, señor, de enojarme
y que no la verás más,
de que compuesto estarás.

CARLOTOPalabra doy de matarme.435
Prima, mis ojos, mi bien,
por vida de tu Roldán,
que te duela el triste afán,
en que estos ojos se ven,
en que estos brazos están. 440
Prima mía, dulce prima,
don Alda, amores, si el verme,
prima, morir te lastima.

DON ALDANo me hagas tanto prima,
si quieres tercera hacerme.445

CARLOTOPues mi prima o mi tercera,
no me permitas que muera;
vea yo aquel ángel santo,
que estándolo agora tanto,
piedad en él mi alma espera. 450
Ea, mi prima de oro;

-fol. 144v-
don Alda.

DON ALDABelerma.

BELERMADi.

DON ALDADi, amiga, que espero aquí
a Sevilla.

BELERMA Voy.

CARLOTO; Que un moro
me haya vuelto moro a mí!455

DON ALDA Mira que es tu condición
muy atrevida.

CARLOTO Es razón
que eso presumas de mí;
no hablaré más de no o sí,
y sí y no, ¿qué agravios son?460

DON ALDA Presumo que si la ves
otra vez, menos perdido
que agora lo estás estés,
que suele el primer sentido
desengañarse después.465

CARLOTO Podrá ser, don Alda mía,
pero aquí me has de dejar.

DON ALDA ¿Solo?

CARLOTO Solo.

DON ALDA No querría
que el lugar te dé lugar
a alguna descortesía.470

CARLOTO; Plega a Dios que si la hiciere
de remedio desespere
y que me trague la tierra,
y que no muera en la guerra
si con espada muriere,475
sino que un villano...!

DON ALDA; Oh, falso,
que finges el juramento!

CARLOTO¿Piensas que juro de falso?
¡Yo muera en un cadahalso,
por justicia! ¡Si te miento,480
mi propio padre me mate!

DON ALDA¡Basta!, yo quiero creerte.
Ya viene; sufre el combate.

CARLOTOEn ella viene mi muerte
y de mi vida el rescate.485

(Salen BELERMA y SEVILLA.)

SEVILLA¿Qué es, señora, lo que quieres?

DON ALDAQue hables al Príncipe quiero.

SEVILLA¿Quién es?

DON ALDAEste caballero.

SEVILLAMi rey y mi señor eres.

CARLOTOTu esclavo soy, por ti muero.490
Vete don Alda.

DON ALDAHas de hacer
lo dicho.

CARLOTOComo pudiere.

DON ALDA¿Qué dices?

CARLOTO Que así ha de ser,
no fíes de quien bien quiere
a solas una mujer.495

DON ALDA Salgamos al corredor.

BELERMA ¿Por qué la dejas así?

(Vanse las dos.)

DON ALDA Acá lo sabrás mejor.

SEVILLA ¿En qué te sirves de mí?

CARLOTO Ya me parece mejor,500
ya fue tu esperanza vana,
don Alda y mi muerte es llana.
¡Oh, cielos, yo muero agora!,
que si mora me enamora,
cristiana me descristiana. 505
¿No soy rey? ¿Qué estoy pensando?
¡Oh, quimeras² del amor!
Sin duda me está aguardando
crecimiento de calor,
pues de frío estoy temblando.510

SEVILLA Si no hablas porque entiendes
que no sé tu lengua bien,
mucho a lo que quiero ofendes.

CARLOTO ¿Y tú no entiendes también
que me yelas y me enciendes?515

SEVILLA Tengo en el alma un cristiano
que mueve lengua y sentidos.

CARLOTOMejor dirás un tirano

de los que tengo perdidos.

SEVILLAHabla y no llegues la mano.520

CARLOTOAntes me quiero quejar,
que no has querido abrazarme
ni la paz que se usa dar.

SEVILLALa paz puedes perdonarme,
que aún no he llegado al altar;525
cuando me la den a mí,
prometo dártela a ti.

CARLOTO¿Y es della alguno capaz?

SEVILLASí, la imagen de la paz.

CARLOTO¿Es tu esposo?

SEVILLASeñor, sí.530

CARLOTOCon reverencia lo dices,
y ya de imágenes sabes,

-fol. 145r-
pero mira que desdices
nuestras imágenes graves.

SEVILLAPaso, no te escandalices.535

CARLOTO¿Qué imagen es si es demonio?
Y en la paz, la cruz ha sido
siempre de paz testimonio.

SEVILLAPues cruz es quien es marido,
si es cruz la del matrimonio.540

CARLOTOMal haya quien te enseñó.

¿Ha mucho?

SEVILLACristiana vivo
desde que estaba cautivo
Baldovinos, que me dio
la fe y amor que recibo. 545
De aquella cautividad
juntos llevamos la palma,
aunque él en más cantidad.
Yo di al cuerpo libertad
y él a mí luz en el alma. 550
Y aunque trocamos en él,
hubo agravio, aunque los dos
quedamos contentos dél,
que yo le di a Francia a él,
y él me dio a mí cielo y Dios.555
Deste nuestro amor primero
fue el tercero el mismo Dios,
y aunque a Baldovinos quiero,
viendo que el tercero es Dios,
alceme con el tercero.560
Mi esposo, para que pueda
pagar a Dios, me hace dos
por dalle buena moneda;
que le da mi alma a Dios,
y con el cuerpo se queda.565

CARLOTOLuego ¿tú sin alma estás?

SEVILLASin duda.

CARLOTO¿Quieres la mía?

SEVILLADarela, si me la das,
a Dios, que dar aquel día
una fue no tener más.570
Y así no es bien que me pese
de que nadie me la diese,
porque propuse aquel día
que mil almas le daría
como mil almas tuviese.575

CARLOTOPues no, que si esta te doy
en cierto truco ha de ser.

SEVILLA¿Tengo yo qué?

CARLOTOTienes hoy
una joya en tu poder
por quien yo perdido estoy.580

SEVILLA¿Y quién es?

CARLOTOLa voluntad.

SEVILLA¿No es del alma esa potencia?

CARLOTOQue es del alma es gran verdad,
y en poco se diferencia
de su misma libertad.585

SEVILLAPues si no la diferencias
son grandes impertinencias
pedírmela.

CARLOTO¿Cómo así?

SEVILLAQue cuando el alma a Dios di
la di con sus tres potencias.590

CARLOTOAhora bien, dame en paz un beso.

SEVILLA¿Un beso?

CARLOTOEsta es la paz de Francia.

SEVILLAEstá trocada.

CARLOTOTomarela forzada.

SEVILLA¿Paz forzada?

CARLOTOSí, que puedo y soy rey.

SEVILLA¿Estás sin seso?

CARLOTO¿Qué harás en darme paz?

SEVILLAUn grande exceso.595

CARLOTO¿No te merezco yo?

SEVILLA¿Ya estoy casada!

CARLOTO¿Harete yo matar!

SEVILLAMorir me agrada.

CARLOTO¿Eres Lucrecia tú?

SEVILLASerelo en eso.

CARLOTO¿Quién te puede librar?

SEVILLADios poderoso.

CARLOTO¿No te duele mi amor?

SEVILLA¿Son desatinos!600

CARLOTO¿Qué obliga a tu rigor?

SEVILLAMI honor me esfuerza.

-fol. 145v-

CARLOTO; ¿Quién estorba mi bien?

SEVILLADios y mi esposo.

CARLOTO; Forzarete!

SEVILLA; Don Alda! ¡Baldovinos!

CARLOTO; Bárbara, calla!

SEVILLA; El Príncipe me fuerza!

BALDOVINOS (Dentro.)

Mucho perderán las fiestas
sin galán tan poderoso.

SEVILLA; No le escuchas?

CARLOTO; ¿Quién?

SEVILLAMi esposo.

CARLOTO; Basta, mis dichas son estas!

SEVILLA; Vete!

CARLOTOVoyme, ¡ah, cielo santo!,
que es el matrimonio ley
contra quien no puede un rey.

(Dentro BALDOVINOS.)

BALDOVINOS Tío ¿cómo tardas tanto?

(Sale el MARQUÉS.)

MARQUÉS DE MANTUA Por el Príncipe pregunto.

BALDOVINOS ¡Hachas, hola!

SEVILLA ¡Vete, pues!

CARLOTO ¿Qué es esto, cobardes pies? 615
¡Parece que estoy difunto,
mataré a este villano!

SEVILLA ¡Vete, por Dios!

CARLOTO Voy me, ¡oh, cielos!,
que voy muriendo de celos
de que te dejo en su mano. 620
Mas no seré yo, Carloto,
si no te gozo algún día.

(Vase CARLOTO y salga BALDOVINOS con hábito de encamisada.)

BALDOVINOS ¿Qué es esto, señora mía?

SEVILLA ¡Ay!

BALDOVINOS ¿De qué es el alboroto?

SEVILLA De veros con ese traje.625

BALDOVINOS ¿Desconocíste me?

SEVILLA Sí,
mas luego os conocí en mí.

(ROLDÁN dentro.)

ROLDÁN Cálzame esa espuela, paje.

BALDOVINOS Tenéis, señora, razón,
que como vós sois mi espejo,630
en vós me veis cuando os dejo,
y yo en vós mi corazón.
¡Qué hermosa que estáis, cristiana!,
aunque algo estáis descompuesta.

SEVILLA Por salir a ver la fiesta 635
al balcón desta ventana,
y como es traje nuevo
desasosíégame un poco.

BALDOVINOS ¡Oh!, celos me han vuelto loco
o malas sospechas llevo. 640
¿Quién daba voces aquí?

SEVILLA Un caballero sería,
que su librea pedía.

BALDOVINOS ¿Y conocístele?

SEVILLA Sí,
de don Alda era pariente.645

BALDOVINOS ¡Ah, cielos! ¿Si era Carloto?

Que no en balde este alboroto
el alma confusa siente.
Que este mancebo arrogante
a todo mal pensamiento⁶⁵⁰
da rienda a su atrevimiento
sin rey ni Dios que le espante.
Mal os han puesto el cabello,
mejor denantes estaba.

SEVILLA Era porque os enlazaba⁶⁵⁵
y estábades vós cabe ello.

BALDOVINOS Un caballero pedía
librea. Pero ¿qué dudo,
si era para amor desnudo
que menester la tendría?⁶⁶⁰
Y como hacemos agora
de moros la encamisada
quizá os pediría prestada
por ropa africana y mora.

SEVILLA ¿A mí?

BALDOVINOS No, a vuestro vestido,⁶⁶⁵
que en el que tenéis cristiano
habéis dado a Dios la mano,
de ser de vuestro marido.

SEVILLA Mora sin fe, vuestra fue
el alma que su fe os muestra, ⁶⁷⁰
mirad qué haré siendo vuestra
agora que tengo fe.

-fol. 146r-

No dudéis, porque fui mora
desta fe tan clara y llana,
que tengo un alma cristiana, ⁶⁷⁵
que es de Dios y vuestra agora,
mas que se admira si os ve
perderme tanto el decoro,
que como ya venís moro
ponéis duda en cualquier fe. ⁶⁸⁰
Quitaos, señor, el vestido;
miradme como cristiano
y veréis que esta fe y mano

son de Dios y mi marido.
Por vós a Dios conocí,685
y así, ofenderos a vós,
es cerrar la puerta a Dios,
por cuya puerta a Dios vi.
Dulce norte de mi cielo,
mirad que soy vuestra imán,690
¿cuáles sospechas os dan
de mis lealtades recelo?
¿Esas eran las caricias
que en mis bodas esperaba?

BALDOVINOSDel alma que muerta estaba695
me puedes pedir albricias.
Quita, aunque te he dado enojos,
esa mano celestial,
que puesto que es de cristal
eclipsa el sol de tus ojos. 700
No llores, mi propia vida,
por esas claras estrellas,
que entre sus lágrimas bellas
se saldrá el alma afligida.
Celos son hijos de amor, 705
ser bastardos te confieso,
pero perdona este exceso
a su forzoso rigor.
Recelé, creí, temí,
dudé, pregunté, pensé, 710
turbeme, atrevime, hablé
y luego me arrepentí.
Tú eres mi bien, vuelve a verme.

SEVILLATú, mi esposo, eres mi bien.

BALDOVINOSMirando estoy si nos ven715
para poder atreverme.
Pero ¿qué dudo abrazarte
si mi propia mujer eres?
Que con las propias mujeres
todo es bueno en toda parte.720

(ROLDÁN dentro.)

ROLDÁN¿No bajan ese pretal?

(DURANDARTE dentro.)

DURANDARTEPonle ese caparazón
verde a este bayo.

BALDOVINOSEstos son
los correos de mi mal.

ROLDÁN¿No toma el Marqués espuelas?725

MARQUÉS DE MANTUAYa subo.

ROLDÁNVamos de aquí.

(REYNALDOS dentro.)

REYNALDOSDebajo del borceguí
me pon unas esquinelas.

BALDOVINOS3Ya todo el tropel arranca,
mi bien, voyme, ponte a vello.730

(OLIVEROS dentro.)

OLIVEROSÁtale esa toca al cuello
y ponle esa pluma blanca.

SEVILLAA verte ponerme quiero
sobre esa reja dorada.

(RODULFO dentro.)

RODULFOEsa mochila encarnada.735
Pasa, lacayo, al hovero.

(ROLDÁN dentro.)

ROLDÁN¿Habemos de entrar por ti?

BALDOVINOSea, adiós.

SEVILLAMi bien, adiós.

ROLDÁNQue tiempo tendréis los dos.

BALDOVINOSSeñora.

ROLDÁNVamos de aquí.740

-fol. 146v-

(Toquen atabales, música, y salgan CARLOTO y GALALÓN vestidos de encamisada.)

CARLOTOComo a mi padre y mi tío
te lo cuento, Galalón.

GALALÓN Sobrino, en esta ocasión
tu desasosiego es mío.
¡Vive Dios!, que has de gozalla⁷⁴⁵
si lo estorba el mundo todo
por uno o por otro modo,
con servilla o con forzalla;
aunque pienso que servilla
es escándalo notable.⁷⁵⁰

CARLOTO Es dura y inexorable,
por todo extremo, Sevilla;
pues forzalla es imposible,
porque no ha de haber lugar.

GALALÓN Eso es saber negociar;⁷⁵⁵
lo imposible hacer posible.
Fíame que tú la goces,
posible sea o no sea.

CARLOTO ¿Quién ha de haber que tal crea?

GALALÓN Mal a Galalón conoces. ⁷⁶⁰
Mañana tuya ha de ser.

CARLOTO ¡Tío mío, padre amado!

GALALÓN ¿Qué haces arrodillado?
Levanta y toma placer,
que a Sevilla gozarás.⁷⁶⁵

CARLOTO Señor tío, amado tío,
tuyo será el reino mío,
si esta mujer...

GALALÓN No hables más.
¿No eres rey?

CARLOTO Sí que soy rey.

GALALÓN¿Y quién te estorba este gusto?770

CARLOTOUn hombre.

GALALÓN¿Y a un rey es justo?

CARLOTOParéceme injusta ley.

GALALÓNMátale.

CARLOTOSerá mal hecho.

GALALÓN¿Un rey no lo puede hacer
si no tiene a quién temer?775

CARLOTOQue se enoje el rey sospecho.

GALALÓNEres su hijo, no hará;
sois una sangre los dos.

CARLOTOSi a los reyes juzga Dios,
también Dios se enojará.780

GALALÓNAplicarle como han hecho
otros reyes que han errado,
y tu padre está obligado
solo a tu bien y provecho.
Por lo que un médico dijo,785
que a un enfermo vino a ver,
dio Seleuco su mujer
a su enamorado hijo.

CARLOTOTambién con su propia mano
Virginio su hija mató,790
y porque un bando quebró,
mató a su hijo un romano.
Otro, por quebrar su ley,
un ojo se sacó a sí
y otro a su hijo.

GALALÓN Es así, 795
digo que eres justo rey.
Vamos a esta encamisada.

CARLOTO Padre, ¿enojado te has?
Eso te dije no más,
de porque esto importa nada, 800
llegado a que yo me muero,
y porque tú me respondas.

GALALÓN Pues respondo que le esconda
dentro del alma ese acero,
que si no es estando muerto 805
Baldovinos, no hay lugar
de que la puedas gozar
por fuerza ni por concierto.

CARLOTO Pues ¿cómo le mataré?

GALALÓN Auséntale de París. 810

CARLOTO ¡Cielos, que esto veis y oís,
matárele o moriré!
¿Cómo viviré si él vive?
Por vivir quiero matalle.

GALALÓN Di que tienes en el valle 815
que el agua del Po recibe
una forzosa aventura
en que él te puede ayudar

-fol. 147r-
y allí le podrás matar,
que hay soledad y espesura. 820

CARLOTO ¿Cómo?

GALALÓN Cuando en él estés,
vendremos, placiendo a Dios,
con lanzas yo y otros dos,

que bastaremos los tres.

CARLOTO; Bien has dicho; quiero darte 825
mis brazos!

GALALÓN La gente suena.

CARLOTO Ponte, tío, esta cadena
y después yo vendré a hablarte;
León es tuyo si heredo.

GALALÓN Eres tú como un león, 830
¡oh, discreto Galalón,
igualarme a Ulises puedo!

(Torne a sonar música y salgan DON ALDA, BELERMA y SEVILLA.)

DON ALDA Por todo extremo han corrido.

SEVILLA ¿Quién os pareció mejor?

BELERMA No juzga, que es ciego, amor; 835
de colores ni vestido,
que también está desnudo.

DON ALDA A mí Roldán me agradó.

SEVILLA De mi esposo diré yo
que solo agradarme pudo. 840

BELERMA Muy galán es Durandarte.

SEVILLA Siempre ese nombre le dan,
pero no es poco galán
Baldovinos.

DON ALDA Eres parte,
mas no te engaña afición.845

SEVILLA Pues, ¡por mi vida, que aún es
galán mi tío el Marqués!

BELERMA Bien gallardas canas son.

DON ALDA Bien está un viejo a caballo
cuando tiene buen despejo.850

SEVILLA ¿Y qué lugar no honra un viejo
cuando es viejo para honrallo?

DON ALDA Oye aparte, prima mía,
¿en qué paró el alboroto
de Carloto?

SEVILLA ¿Este es Carloto?855

DON ALDA ¿No te habló con cortesía?
Porque a las damas los reyes
tratan con mucha humildad.
Ser mujer es calidad
que favorecen las leyes. 860
Quien con la mujer no es
cortés y afable, es tirano.

SEVILLA Quísome tomar la mano,
mira tú si es rey cortés.
Y tienes culpa en rigor, 865
señora, si lo sabías,
porque tales cortesías
se atreven mucho al honor.

BELERMA ¿Cómo en tan breve distancia?

SEVILLA Y aun pasar quiso adelante.870

DON ALDA; Calla, que estás ignorante
de lo que es la paz de Francia!

SEVILLA Eso debió de querer;
quiero consolarme así.

DON ALDA; ¿Y eso le negaste?

SEVILLA Sí, 875
que es hombre y yo soy mujer.

DON ALDA Ya suena grande alboroto.

BELERMA; ¿Apéanse?

DON ALDA Ya han subido.

(Salen todos con libreas, OLIVEROS, ROLDÁN, REYNALDOS,
DURANDARTE,
MARQUÉS DE MANTUA, CARLOTO, RODULFO, BALDOVINOS y el
EMPERADOR.)

ROLDÁN Por mi vida que ha corrido
por todo extremo Carloto. 880

EMPERADOR Holgádome he, buen Marqués,
de veros vestido así.

MARQUÉS DE MANTUA Ya, señor, no es para mí
lo que destos mozos es.
Esto desde a mis años. 885

BALDOVINOS; Oh, mi esposa!

SEVILLA; Oh, mi señor!

DON ALDA Con gran razón tu valor
suena entre propios y estraños,
Roldán mío.

ROLDÁN; Oh, mi don Alda!

DURANDARTE Bien, mi Belerma, ha lucido 890
vuestra empresa.

BELERMA En fin ha sido
prenda de amor, estimalda.

-fol. 147v-

MARQUÉS DE MANTUA Para dos cosas, soberano Príncipe,
quiero pedirte, humilde por el suelo,
licencia.

EMPERADORA Alzaos, Marqués, que no habrá cosa 895
que yo niegue al mejor de mis vasallos.

MARQUÉS DE MANTUA Es la primera, que pues esta noche
queda casado mi sobrino amado
y Sevilla cristiana, y en tu Corte
me des licencia que me parta a Mantua, 900
de donde mis vasallos me importunan
y donde ha días que les hago falta.

EMPERADOR Pues ¿no será razón, danés famoso,
que celebremos todos estas fiestas,
y que aguardéis si quiera que se acaben, 905
honrando en esto los sobrinos vuestros?

MARQUÉS DE MANTUA Harto, señor, con vós están honrados.
Yo no puedo excusar partirme luego,
pero la vuelta breve os aseguro.

EMPERADOR No quiero replicaros, primo amado, 910

que en mí le queda padre a Baldovinos
y a Sevilla le queda esposo y padre.
¿Qué es lo segundo en que pedís licencia?

MARQUÉS DE MANTUA Ya sabéis, gran señor, que mis dos
hijos,
Carlos y Urgel, murieron en la guerra⁹¹⁵
dando su sangre a vós, y a Dios sus almas;
ha sido Baldovinos el consuelo
desta desdicha, y de mi vida el báculo,
y pues tan cerca estoy del fin, querría
que me heredase, con licencia vuestra,⁹²⁰
y así renuncio en él desde este punto
los estados de Mantua que poseo.

EMPERADOR Béseos las manos luego, Baldovinos,
que yo por mí le añado otras seis villas
que están en vuestra tierra con mi nombre.⁹²⁵

MARQUÉS DE MANTUA Mejor es que él y yo los pies besemos
de príncipe tan noble, invicto y justo.

BALDOVINOS Bésoos, señor, los pies, y a mi buen tío
pido la mano y bendición.

MARQUÉS DE MANTUA El cielo
te dé la suya con piadosa mano.⁹³⁰

EMPERADOR Con esto entrar podemos en la sala
porque, abreviando las confusas fiestas,
gocéis, sobrino, vuestra amada esposa.

-fol. 148r-

BALDOVINO En mí tenéis señor.

EMPERADOR Basta, sobrino,
que os quiero bien.

ROLDÁN Entremos, caballeros.⁹³⁵

CARLOTO; Ah, Baldovinos!

BALDOVINOS; ¿Qué me mandas?

CARLOTO Oye:
después de cena quiero hablarte a solas,
que hemos de hacer los dos una jornada.

BALDOVINOS Ya sabes que yo soy tu humilde hechura.

CARLOTO [(Aparte.)]
Pues yo te desharé, tirano injusto, 940
de la hermosura que en el alma adoro.

BALDOVINOS; ¿Qué dices?

CARLOTO Que te quiero con el alma.

BALDOVINOS Eres mi Rey.

CARLOTO [(Aparte.)]
Tu muerte ser querría.

BALDOVINOS Vamos, señor.

CARLOTO [(Aparte.)]
Perdido voy de celos;
matarle tengo; perdonadme, cielos. 945

Acto II

Salen BALDOVINOS y SEVILLA.

SEVILLA¿Que no puedo deteneros?

BALDOVINOSPartirme es fuerza, señora,
pero el alma que os adora
me volverá presto a veros,
que el Príncipe me ha pedido 5
que a esta caza le acompañe.

SEVILLAPlega al cielo que no os dañe
haber su ruego admitido.

BALDOVINOS¿Qué me puede a mí dañar
servir al Rey, si es forzoso?10

SEVILLAEl sol, mi bien y mi esposo,
y ser desierto el lugar.
Alguna maldad recelo,
no me atrevo a descubrilla.

BALDOVINOEs el dejaros, Sevilla,15
el mayor rigor del cielo.
Vuestra ausencia es lo que temo,
que habrá gran comodidad
si está el sol en la mitad
del uno y del otro extremo;20
esto para la salud,
que en el alma no hay consuelo,
ausente de vós, mi cielo.

SEVILLA¿Oh, temerosa inquietud!,
no en balde el alma se altera25
de aquesta triste jornada.

BALDOVINOS¿Qué decís, esposa amada?

SEVILLAQue ir con vós, mi bien, quisiera.
¡Notable desdicha mía
para aumento de mis daños,30
que un deseo de seis años
apenas os goce un día!
Cuando pensé verme asida
entre mil estrechos lazos,

gozo vuestros dulces brazos³⁵
y lloro vuestra partida.
Mejor fuera no admitirse
dos que pretenden amarse,
que entiendo que es el gozarse
víspera de arrepentirse.⁴⁰

-fol. 148v-

Si lo que llaman amor
sin pensamiento rüin
tiene el gozarse por fin,
el no gozarse es mejor.
¡Ay, Baldovinos, mi bien, ⁴⁵
deseo tan grande y justo
murió con tan poco gusto!

BALDOVINOSMatadme y llorad también.

Eso sí, enseñad los ojos
a cualquiera niñería,⁵⁰
no haya más, señora mía,
que me dais sin culpa enojos.
Que no porque mi deseo
mi casamiento amplió,
sin fuerza al amor de⁵⁵
como bien que ya poseo.
Gozar mi gusto, no es justo
que deshaga mi afición,
porque en mí la posesión
hace que desdoble el gusto;⁶⁰
que aunque entretiene también
este gusto la esperanza,
en el que este bien alcanza,
siempre va creciendo el bien.
Si el miedo conserva amor,⁶⁵
es bien tan perfeto y puro
tener este bien seguro,
que suele hacerle mayor.
Y ansí, no se queda atrás
amor cumplido el deseo, ⁷⁰
que mientras más os poseo
siempre os voy queriendo más.
No agravies, señora mía,
mi entendimiento y razón,
con decir que mi afición⁷⁵
pudo acabarse en un día,
que falta de entendimiento
es gozar vuestra hermosura
sin el alma, de quien dura
eterno el merecimiento;⁸⁰

que si el cuerpo suele dar
solo un bien que no entretiene,
lo que es alma siempre tiene
novedades que gozar.

SEVILLA; Para qué me encarecéis⁸⁵
lo que de ese amor sentís?
Pues desta alma y de París,
hoy ausentáros podéis,
que en lo que es mi voluntad,
mi bien, si ausentáros viera ⁹⁰
desta casa, lo sintiera,
cuanto más de la ciudad,
que estos ojos enseñados
al bien de vuestra presencia
estarán, en vuestra ausencia,⁹⁵
en tinieblas sepultados.
Mis suspiros siempre irán
a vuestra alma de mi boca,
y mis brazos como loca
vuestra sombra abrazarán.¹⁰⁰
Y para aplacar después
del pensamiento la guerra,
besaré siempre esta tierra
en que pusistes los pies.

BALDOVINOS Menos será menester,¹⁰⁵
querida señora mía,
que podrá ser en un día
ir a esta caza y volver.
Del amor que me tenéis
no me hagáis ostentación¹¹⁰
que crecéis mi obligación
pero mi amor no crecéis.
Yo soy en esta partida
de un amigo y rey forzado,
a cada cual obligado¹¹⁵
a ofrecelle sangre y vida.
Y así me perdonaréis.

SEVILLA Mal os podéis escusar,
porque vós no podéis dar
aquello que no tenéis,¹²⁰
que vuestra vida algún día
me llamó vuestro cuidado

y ansí quedáis escusado
de dar vós prenda que es mía.
Mas pues palabra le distes,125
razón es que la cumpláis
y presto a alegrar volváis
los ojos que veis tan tristes.
¿Daisme palabra, señor,
de que presto volveréis?130

BALDOVINOSFianzas de mí tenéis,
señora, en vuestro valor.
Yo juro a esos ojos bellos,
que es jurar a las estrellas
del cielo, pues toman ellas135
la luz que yo adoro en ellos,
que en acabando la caza
un punto no me detenga,
si con rayos cuando venga
el sol del cielo amenaza.140
¡Que vive Dios que me muero
en apartarme de vós!

SEVILLA¿Volveréis?

BALDOVINOSSí.

SEVILLA¡Plega a Dios!,
que con él bien que os espero.

BALDOVINOSPues bien puedes abrazarme,145
esposa mía.

SEVILLA¿Tan presto
me dejas?

BALDOVINOSLlegando a esto,
el detenerme es matarme.

SEVILLAEspera, mis ojos, ponte,
si por ventura te agrada150
ser de mis manos labrada,
sola una aljuba de monte,

que irás con ella mejor
y llevarás prenda mía.

BALDOVINOS Iré con más bizarría¹⁵⁵
que el tebano cazador,
que mejor de ti labrada
parecerá por el suelo
que el mozo Arcadio en el cielo
con la piel de osa estrellada.¹⁶⁰

(Sale MARCELO, criado.)

SEVILLA ¡Hola!

MARCELO Señora.

SEVILLA Traed
la aljuba que ayer labraba,
de la manera que estaba,
y aquella banda de red.

BALDOVINOS ¿Que vaya bizarro quieres,¹⁶⁵
galán y favorecido?

SEVILLA Porque te acuerde el vestido
del dueño de quien lo eres.

BALDOVINO El alma es cosa más llana,
y que yo iré más gallardo¹⁷⁰
que Céfalo con el dardo
que le dio en premio Diana.

(Meta la aljuba en una fuente.)

MARCELO Ya tienes la aljuba aquí.

BALDOVINOS ¡Hola! Aquesta ropa ten.

SEVILLA Yo te la pondré, mi bien. 175

BALDOVINOS ¿Eso más?

SEVILLA Póntela así.

BALDOVINOS Marcelo, dame la espada.

SEVILLA Ponte la banda primero.

BALDOVINOS Por la fe de caballero
que es el aljuba estremada. 180

MARCELO Cíñete la espada.

BALDOVINOS ¿Estoy
bueno así?

SEVILLA ¿La espada besas?

BALDOVINO Sí, que en todas mis empresas
por mil causas se le doy.
La primera, porque ver cruz, 185
y muestro que soy cristiano,
que tomándola en la mano,
desto y quien soy me da luz.
Bésola porque es defensa
de mi fe, rey y mi honor, 190
y que con ella en rigor
nadie puede hacerme ofensa.

SEVILLA ¡Bravo estás por vida mía!,
no me canso de mirarte,
Dios te me guarde y te aparte 195

de traidora compañía.
Quiérote dar mil abrazos.

BALDOVINOSÉntrate, amor, en buen hora.

SEVILLA¿Que me he de ir?

BALDOVINOSAdiós, señora.

-fol. 149v-

SEVILLA¿Pues dame otra vez tus brazos!200

BALDOVINOSEa, mi bien.

SEVILLAYa me voy,
adiós, y guárdete el cielo.

BALDOVINOS¿Fuese?

MARCELOYa se fue.

BALDOVINOSMarcelo.

MARCELOSeñor.

SEVILLAPor pedirte estoy...

BALDOVINOS¿Aún no eres ida?

SEVILLAQue vayas205
por París de tal manera...

BALDOVINOSIré, amores, de cualquiera
manera, que por bien hayas.

SEVILLA Yo sé que a verte saldrán
a la ventana mil damas,210
no las mires si me amas,
que vas bizarro y galán.

BALDOVINOS Pierde cuidado, señora,
vete en paz.

SEVILLA ¡Ay! No te engañen;
los ángeles te acompañen.215

BALDOVINOS Y tú, de mí guarda agora.
[(Aparte.)]
Marcelo, armarme conviene
sin que lo entienda mi esposa.

MARCELO Si es jornada peligrosa
que remedio en armas tiene,220
lleva buena compañía.

BALDOVINOS Conmigo no más irás,
pero ¿cómo sacarás
mis armas, que es mediodía?

MARCELO Cubiertas las sacaré,225
que estará a verte salir
mi señora.

BALDOVINOS ¿Podrás ir
siguiendo el caballo a pie?

MARCELO Correré a una cerda asido.

BALDOVINOS Las espuelas me apareja;230
Sevilla estará en la reja.

MARCELO Y su hierro enternecido.

BALDOVINOS Vamos.

MARCELO¿Qué es eso?

BALDOVINOSCaí
y en el umbral tropecé.

MARCELO¿Hicístete mal?

BALDOVINOSNo sé,235
toda la banda rompí.

MARCELOTen.

BALDOVINOS¿Cayóseme la espada!
¡Jesús! ¿Qué es aquesto agora?

MARCELO¿Por vida de mi señora,
que dejes esta jornada!,240
que ensillándote el caballo
casi un lacayo mató,
y un espejo se quebró
solamente de mirallo;
ahorcado hallé un azor 245
del alcándara hoy al alba,
y un cuervo nos hizo salva
sobre el mismo corredor;
un perro dio anoche aullidos
en esa puerta feroz, 250
que por no escuchar su voz
me tapaba los oídos;
riñeron tus escuderos
y a la espada echaron mano.

BALDOVINOSNo tengo por buen cristiano 255
hombre que mira en agüeros.
Saca el bayo porque suba
donde Sevilla me vea,
que no habrá mal que lo sea
con reliquias desta aljuba.260

(Sale CARDENIO, pastor.)

CARDENIO Sierras de Ardenia frías,
por donde el Po discurre, y cuyo viento,
con esperanzas mías,
entretiene su fácil movimiento,
no me mostréis las frentes 265
con la nieve que el sol convierte en fuentes,
que de los celestiales

-fol. 150r-

ojos de Alcida, en quien tener desean
fin dulce tantos males,
haré que estos ausentes su luz vean 270
primero que el noviembre
coja estas flores y su escarcha siembre.
Envíanme despechos
aquestas sierras, donde helarme veo
la nieve de tus pechos; 275
es el invierno que sufrir deseo,
allá quiero llevarme
por ver si puedo entre su nieve hallarme.
Vívase el rico Albano
estas montañas de aspereza llenas, 280
llevando por la mano
al dueño de sus glorias y sus penas,
que con mi prenda cara
la Libia más estéril habitara.

(Salen dos cazadores, RIFELO y MONTUOSO.)

MONTUOSO Es el perro estremado 285
de linda casta y talle.

RIFELO Estos braquetes,
si con algún cuidado
los enseñamos, dan lo que prometes.

MONTUOSO No como sin dar hueso
al buen Melampo.

RIFELOEs un gentil sabueso.290

CARDENIOCorte a la parra hojosa
el pendiente racimo del sarmiento,
Albano, y dé a su esposa,
o esparza el vuelo del halcón al viento,
y a la perdiz pintada 295
detenga el curso, de temor helada.
Tire la echada liebre,
que el cazador le enseñe, y si la acierta,
su gente le celebre;
cuelgue despojos a su antigua puerta,300
la frente, el cuerno, el ramo
de la cabra montés, del toro y gamo,
que yo, mi Alcida cara,

-fol. 150v-
por cuyo amor tan justamente muero,
por esa hermosa cara305
dejar las sierras y el ganado quiero,
porque sois más hermosa
que el jazmín blanco y la encarnada rosa.

MONTUOSO¡Ah, labrador amigo!,
¿hay aquí algunas bandas de perdices?310

CARDENIO¡Ay el diablo! ¡Que os digo
no piséis los sembrados!

MONTUOSO¿Qué nos dices?

CARDENIOQue echéis por acá fuera,
¿no os sobra hartos lugares por la lindera?
¡Dios que si la desato!315

RIFELO¿Entre estas zarzas andan francolines?
¡Responde, mentecato!,
y pues eres pastor no te amohínes.

CARDENIO¿Queréis andar a pullas?

MONTUOSO¿Hay caza aquí?

CARDENIOMuy poca.

RIFELOY ¿qué son?

CARDENIOGrullas320
y algunas vivotardas,
con cuervos que te saquen los dos ojos
entre estas peñas pardas.

RIFELOEso sí, ¡pesiatal!, y deja enojos;
andaremos a ellas.325

CARDENIO¿Queréis dos garzas?

MONTUOSO4Sí.

CARDENIOPues no sé dellas,
aunque unos asisones
pasaron por aquí habrá tres semanas.

RIFELO¿Qué avisos!

MONTUOSO5¿Qué razones!

CARDENIOSi preguntaran bestias más cercanas330
y con menos molestias
se las mostrara.

RIFELO¿Adónde?

CARDENIOEsas dos bestias.

RIFELOPues a fe, que no ignora
que del Marqués los cazadores somos.

CARDENIO Querría más agora³³⁵
de un buen conejo los tostados lomos,
y ¿dónde agora queda?

MONTUOSO A la sombra quedó desta arboleda,
que al pie de aquella fuente
merienda con algunos caballeros.³⁴⁰

CARDENIO Y ¿viene mucha gente?

RIFELO Mucha de cazadores y monteros,
búhos, sacres, neblíes.

-fol. 151r-
azores, gerifaltes, baharíes,
trecentos perros vienen.³⁴⁵

CARDENIO Y ¿dónde va con tanta perrería?

RIFELO Todos su oficio tienen,
que es vuelo, caza, guerra y montería,
hay lebreles polacos,
galgos, ventores y sabuesos bracos,³⁵⁰
pero él viene.

(Cuantos cazadores puedan salgan con perros y aves, dos Caballeros,
TIMBRIO, y LIBEO, y el MARQUÉS DE MANTUA.)

TIMBRIO Esta tarde
podrás correr el monte, que ya Febo
menos furioso arde.

MARQUÉS DE MANTUA Bien lo hizo el gavilán para ser nuevo,
mas pues el monte entramos³⁵⁵
matemos si os parece un par de gamos.
¿Sabe alguien esta tierra?

MONTUOSO Aquí está un pastorcillo.

MARQUÉS DE MANTUA Hola, buen hombre,
¿vives en esta sierra?

CARDENIO Sí, señor.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Cúya es y cuál su nombre? 360

CARDENIO Vuestra, señor, y vuestro
cuanto por todo su horizonte os muestro.
El Po baja este valle
a dar al mar su censo eternamente,
abriendo una gran calle 365
por la alda de ese monte su corriente.

MARQUÉS DE MANTUA Si aquí esta noche quedo,
¿dónde yo solo aposentarme puedo?

CARDENIO Mi mayoral Albano
tiene una casa.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Es cerca y habitada? 370

CARDENIO Habrá por este llano
seis leguas poco más.

LIBEO Gentil posada.

CARDENIO No hay más cerca poblado,
mas por San Juan el campo es regalado;
sobre esa verde juncia 375
olorosos junquillos y retamas,
hasta que el alba anuncia
el claro día, ofrece julio camas
a todo caminante.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Hay caza aquí?

CARDENIO De caza es abundante.380

-fol. 151v-
Hay jabalí cerdoso,
el espín erizado, el suelto pardo,
peludo lobo y oso,
liebre medrosa y vil ciervo gallardo,
la zorra mortecina, 385
toro salvaje y cabra montesina.

LIBEO Por esa cuesta arriba
camina un ciervo.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Adónde?

LIBEO Allí.

MARQUÉS DE MANTUA Partamos.

TIMBRIO Ya pasa aquella oliva,
a cuyo pie denantes merendamos.390

RIFELO ¡To, to!

TIMBRIO ¡Camina, corre!

LIBEO Mucho el espeso monte le socorre.

CARDENIO ¡Ah, locura del mundo!
¡Que tantas bestias van tras una bestia!
¿Tiene este error segundo?395
Mas que su vanidad me da molestia,
el caballero cace
y el que es pastor su ganadillo abraçe.

(Vase, y salen CARLOTO, BALDOVINOS, MARCELO y CELIO, paje.)

BALDOVINOS Mucho hemos caminado,
señor, en tan pocos días,400
pero voy maravillado
que aún más caminar porfías
y siempre por despoblado;
ya es larga aquesta aventura.

CARLOTO [(Aparte.)]
Hoy será tu desventura.)405
Digo, amigo Baldovinos,
que el fin de tantos caminos
mi buena dicha asegura.
Ya estamos en el lugar
donde sabrás mi intención;410
atrás os podéis quedar,
pajes, que en esta ocasión
solos hemos de estar.

BALDOVINOS Vete y aguarda, Marcelo.

CARLOTO Tú, Celio, también.

MARCELO; Oh, cielo,415
cuánto me pesa el dejarte
solo, señor, y en tal parte!

(Vanse los criados.)

BALDOVINOS; ¿Qué es tu cuidado?

CARLOTO Direlo:
sabrás, Baldovinos caro,
paladín famoso y fuerte420
como entre griegos Aquiles,
caudillo de los franceses,
que un amigo que yo tuve,
haciendo guerra a infieles,

fue cautivo de un rey moro⁴²⁵
dos años y cuatro meses.
Estando en esta prisión
sirviendo en unos vergeles,
por ser noble de hortelano,
que este oficio lo fue siempre,⁴³⁰
una hija del rey moro,
viéndole entre unos laureles
lamentar su desventura,
creciendo el agua a una fuente
se enamoró dél, y al padre ⁴³⁵
le supo engañar, de suerte
que negoció su rescate,
dejando el alma en rehenes
a la partida de Francia.

-fol. 152r-

El cristiano le promete⁴⁴⁰
ser su esposo y su marido,
si ella cristiana se vuelve;
tratado a questo por cartas,
el moro se lo consiente
y a París su hija envía⁴⁴⁵
con cuatrocientos jinetes.
Yo la vi; que a Dios pluguiera
no la viera por no verme
tal, que al más deudo y amigo
la debida fe le quiebre. ⁴⁵⁰
Bautizose y desposose,
y creciendo mi accidente
quise forzalla una noche,
pero entró su esposo y fuese.
Pedí consejo a un amigo⁴⁵⁵
más discreto que valiente
y díjome que matase
al marido si pudiese.
Tomé el consejo, aunque malo,
como hombre que se resuelve ⁴⁶⁰
a tomar la purga amarga
porque la salud se aumente.
Salimos, pues, los dos juntos
y vengo a dalle la muerte,
aunque primero pretendo⁴⁶⁵
que lo mejor me aconsejes.

BALDOVINO Si no fuera, señor, quien eres, creo
que ser esta mi historia imaginara,
pero no cabe en ti tan mal deseo
contra las leyes de amistad tan rara.⁴⁷⁰

Eres rey, y en un rey caso tan feo
mayor infamia de maldad dejara
que de un Cómodo, un Nero, un Ecelino,
y de no le ayudar me determino.
Mal haya ese villano caballero,475
que con su mal consejo te ha engañado.
¡Cielos, vendido estoy, sin duda hoy muero!

CARLOTOQuien me aconseja es hombre que ha estudiado;
no me dijo de Cómodo y de Nero,
sino de un rey David santo y sagrado, 480
que por gozar a Bersabé dos días
mató en la guerra a su marido Urías.

BALDOVINOS¿Y no te dijo que su mismo lecho
bañó mil veces de su llanto, haciendo
penitencia crüel?

CARLOTOPues esto hecho,485
hacer la misma penitencia entiendo.

BALDOVINOSUrías no era amigo tan estrecho
del rey, ni era su deudo.

CARLOTOYo pretendo
saber si era su deudo, o igualalle.

BALDOVINOSAl santo en lo que es bueno has de
imitalle,490

luego imitar a Pablo será bueno

-fol. 152v-
cuando era matador de los cristianos
o cuando de elección fue vaso lleno
y dio su sangre a Dios atrás las manos.
Mas a ese basilisco, a ese veneno495
que dio a tu mal consejos inhumanos,
¿qué le movió?

CARLOTOQue un deudo del marido
un bofetón le dio.

BALDOVINOS; Y fue desmentido?

CARLOTO Fue desmentido.

BALDOVINOS Galalón es ese,
y yo, Príncipe, soy el engañado.⁵⁰⁰
¡Que tal consejo el magancés te diese!
¡Príncipe, vuelve en ti!

CARLOTO Ya es escusado.

(Salen GALALÓN y dos Caballeros todos tres embozados y con lanzas.)

GALALÓN; Déjame que aquel pecho le atraviese!

CARLOTO; Matalde!

BALDOVINOS; Oh, mozo mal aconsejado!
¿A tu deudo, a tu sangre, a Baldovinos?⁵⁰⁵

CARLOTO Amor nunca repara en desatinos.

BALDOVINOS; Oh, qué poco valéis, famosa espada!

GALALÓN; Cayó, rindiose!

CARLOTO; Basta, muerto es cierto!

BALDOVINOS Vuelve y darás al muerto gran lanzada.

GALALÓN De veinte y dos heridas queda muerto,⁵¹⁰
así mi afrenta quedará vengada.

(Vanse.)

CARLOTOTomemos los caballos.

BALDOVINOS;Qué concierto
de un rey para matar su sangre y primo!
Yo me muero, sin duda que me animo.
¡Oh, mal Carloto! Cómodo segundo, 515
de Aurelio no, mas hijo de Faustina;
de hoy más te llamarán monstruo del mundo
por esta crüeldad que al cielo indina.
Virgen, en quien mis esperanzas fundo,
Virgen sin par nacida, Virgen dina 520
de ser madre de Dios, mirad que muero
y la vida del alma en vós espero.

(Sale MARCELO.)

MARCELOA la bajada deste oscuro valle,
con un pedazo de asta a partes roto
y con tres caballeros de buen talle,525
corriendo he visto al príncipe Carloto;
no me atreví de miedo a preguntalle

-fol. 153r-
por verle tanta sangre y alboroto.
¡Válame Dios! ¿Dó queda Baldovinos?

BALDOVINOS;Vuelve tus ojos claros y divinos!530
¡Ay, que muero, señora!

MARCELO;Quién se queja?

BALDOVINOSReina del cielo.

MARCELO;Oh, cielo, en quien confío!

Que esta sospecha ¿no es de quien me deja
el cuerpo todo de calor vacío?,
mas del alma este temor se aleja.535
¡Baldovinos, señor! ¡Ah, señor mío!
¡Ah, mi señor!

BALDOVINOS¿Qué es esto, santo cielo?

MARCELOYo soy, señor.

BALDOVINOS¿Marcelo?

MARCELOSí, Marcelo.

BALDOVINOSLámame un confesor.

MARCELO¿Estás herido
de muerte?

BALDOVINOSLuego un confesor me llama.540

MARCELO;Oh, Carloto crüel!

BALDOVINOS¿Aún no eres ido?
Quien ama el cuerpo, el alma aquí desama.

MARCELOVoy en mi propio llanto convertido,
que el alma por los ojos se derrama.
¡Triste de mí, que han muerto al señor mío! 545

BALDOVINOS;Jesús, nombre piadoso, en vós confío!,
quiero sentarme aquí por animarme,
aunque desmaya la mortal flaqueza,
y al cielo que me escucha confesarme.

(Sale el MARQUÉS.)

MARQUÉS DE MANTUA ¡Oh, oscuro monte de áspera maleza, 550
que el caballo viniese aquí a faltarme
y se cerrase con tan gran tristeza,
con tan fieros relámpagos y truenos
la noche aborrecida de los buenos!
¡Oh, presuroso ciervo! ¡Oh, gente loca, 555
que tras el viento a más correr camina!
¿Adónde voy de en una en otra roca,
de un risco en otro y de una en otra encina?
Ya no sirve ponérmela en la boca,
para llamar mi gente, la bocina, 560
y la del cielo apriesa centellea.

BALDOVINOS ¡Ay!

MARQUÉS DE MANTUA ¡Triste voz, mas lo que fuere sea!

BALDOVINOS Que ya de mi voz mortal
no se ablanda cual solía
tu pecho hermoso y leal. 565
¿Dónde estás, señora mía,
que no te duele mi mal?
Cuando fueron nuestras vidas

-fol. 153v-

una sola, y un lugar
el alma pudo ocupar, 570
de mis pequeñas heridas
gran pasión solías tomar.
Y de solas las señales
te vi mil veces llorar
lágrimas a sangre iguales; 575
agora de las mortales
no tienes ningún pesar.
Pero si de tanta herida
no le vienes a mostrar
por no poderme escuchar, 580
no te doy culpa, mi vida,
que descanso con hablar.

MARQUÉS DE MANTUA ¡Oh, afligido corazón!
De una voz estáis temblando,
que tristes agujeros son. 585

Un hombre se está quejando,
que no bramando un león.
Salid, espada enseñada,
a ser destas canas nobles
valerosamente honrada.590
Aquí, al pie de aquestos robles,
suena esta voz lastimada.
Aquí cerca he visto un bulto,
con la noche dificulto
ver lo que es.

BALDOVINOS;Ay, triste muero!595

MARQUÉS DE MANTUAAquí yace un caballero
por algún traidor insulto.

BALDOVINOSYa de nuestra eterna ausencia
no te debo a ti culpar,
que me hiciste resistencia;600
yo te pedí la licencia
para mi muerte buscar.
Pues yo, señora, la hallé,
¿a quién la culpa daré?
No a ti, que me lo estorbaste605
y entre mis brazos lloraste
cuando de ti me aparté.
Ya, señora, no me esperes,
aunque te lo prometí.

MARQUÉS DE MANTUA¿Qué escucho, triste de mí?610
¡Que no conozco quién eres
y el alma dice que sí!

BALDOVINOSSi viviendo me quisiste,
muriendo lo has de mostrar,
no en extremos ni en llorar615
el cuerpo difunto y triste,
mas por el alma rogar.
¡Oh, mi primo Montesinos,
deshecha es la compañía
de los dos en este día!620

MARQUÉS DE MANTUAMueve los robles y pinos,
cuanto más el alma mía.

BALDOVINOS;Oh, buen paladín Roldán!
¡Oh, Durandarte el galán!
¡Oh, Reynaldos! ¡Oh, Oliveros! 625
¿Cómo ignoráis, caballeros,
que a traición muerto me han?
¡Oh, Emperador noble y fuerte!,
¿cómo vengarás mi muerte?
¡Oh, Carloto, que me has muerto630
por traición y en un desierto!

MARQUÉS DE MANTUAAlma fatigada advierte,
que sin duda este pesar
que te mueve como a padre,
bien te debe de tocar.635

BALDOVINOS;Oh, triste Reina, mi madre,
Dios te quiera consolar!
El espejo de tus ojos
se quebró, ya mis deseos
no te causarán enojos,640
ni en las fiestas y torneos
lamentarás mis despojos.
Solíame aconsejar,
y en viéndome desa suerte,
recelar algún pesar;645
agora, triste en la muerte
aun no me puedes hablar.

MARQUÉS DE MANTUAOjos ya por edad larga,
como antigua fuente enjutos;
mar de pena tan amarga650

-fol. 154r-
merece grandes tributos;
llorad, que el dolor se alarga,
que este afecto natural
pronostica un grande mal
y una desdichada suerte.655

BALDOVINOSNo me pesa de mi muerte,
pues es cosa natural.
Mas por morir inocente
y en lugar donde jamás
sabrás mi muerte la gente.660

¡Oh, buen Marqués! ¿Dónde estás?
¡Quién te tuviera presente!
¡Qué nueva tan dolorosa
de mi muerte y mi desdicha
te dieran, a ser famosa!665
Pero no saberla es dicha
tuya y de mi triste esposa.
Hicísteme tu heredero,
mas ya que primero muero
por fuerza habrás de heredarme.670

MARQUÉS DE MANTUAHablarle quiero y llegarme.
¿Qué mal tenéis, caballero?
¿Son heridas o otro mal?
Poned aquí la cabeza.

BALDOVINOS¡Oh, mi criado leal!, 675
aliviado has la tristeza
de mi congoja mortal.
¿Tráesme acaso confesor?

MARQUÉS DE MANTUAYo no soy vuestro criado
pero soy un cazador680
que por este despoblado
vine buscando un azor.
Decidme el mal que tenéis.

BALDOVINOSYa el mal con la vida lucha.

MARQUÉS DE MANTUAHabladme, no os desmayéis.685

BALDOVINOS¡Oh, buen caballero, escucha!

MARQUÉS DE MANTUAEn mis brazos hablaréis.

BALDOVINOSMuchas mercedes, amigo,
por el amor que me muestras.
Mi mal es mortal, la causa 690
es de otro Abel la inocencia.
Veinte y dos heridas tengo,
cada cual mortal y fiera,
y el mayor dolor que paso

es morir en esta selva,695
donde parece imposible
que mi desdicha se sepa,
porque me han muerto a traición
unas manos y una lengua.
La lengua con el consejo, 700
las manos con la soberbia;
a lo demás que decís
os quiero dar por respuesta
que a mí llaman Baldovinos
el Franco en la paz y guerra,705
hijo soy del rey de Dacia,
de Carlos deudo muy cerca,
y uno de los doce pares
que comen pan a su mesa.
La reina doña Ermelina 710
fue mi madre, de quien era
hermano el Marqués de Mantua
que yo heredé y él me hereda.
Sevilla fue mi mujer,
hija del rey de Sansueña.715
Carloto, Delfín de Francia
me dio la muerte por ella.
Si a París vais, caballero,
llevad a Carlos nueva,
y si no a Mantua, que en Mantua 720
habrá quien os lo agradezca.

MARQUÉS DE MANTUA¿Es aquesto verdad? ¿Son desatinos
de la imaginación? Con este paño
limpiarle quiero el rostro a Baldovinos.
¡De mi muerte y la tuya desengaño!725

-fol. 154v-

¡Ay, ojos de otro Abel, de llorar dignos
de un viejo Adán, cual yo, que de un estraño
Caín tenéis las luces eclipsadas!
¡Ay, dulces prendas, por mí mal halladas!
¡Canas desventuradas que vivistes 730
para llegar a tanta desventura,
salid, salid, que de mis ojos tristes,
el agua os riega para dar blandura!
¡Quien mucho vive, como ya supistes,
a mucho mal se obliga y aventura!735
¡Limpiad su sangre, canas desdichadas!
¡Ay, dulces prendas, por mi mal halladas!

BALDOVINOS¿Quién sois, señor, que ansí lloráis mi

muerte?

MARQUÉS DE MANTUA Soy el Marqués de Mantua.

BALDOVINOS; Oh, mi buen tío,
déjame alzar el rostro para verte! 740

MARQUÉS DE MANTUA Ya no me podrás ver, verás un río.

BALDOVINOS Dame esas manos, tenme desta suerte,
tenme, tócame, abrázame.

MARQUÉS DE MANTUA; Hijo mío!,
ya de mis canas tanta parte baja
sobre ti, que te sirven de mortaja. 745

BALDOVINOS Ponme las manos sobre aquesta boca,
que su olor me podrá dar nuevo aliento,
y el alma, que ya sale si las toca,
se volverá a vivir a su aposento.
Esa mortaja, tío, sea más poca, 750
que ya en aquel llorado apartamiento
me dio mi esposa en esta aljuba triste
mortaja que mi muerto cuerpo viste.
No llores por tu vida, háblame agora,
que como hijo de leona muerto 755
vivo al bramido de tu voz sonora.

MARQUÉS DE MANTUA Ahogarte pienso en lágrimas cubierto;
la romana costumbre se mejora,
que de leña cubriendo el cuerpo yerto,
por honra extrema le quemaban luego, 760
y aquí son canas y agua, leña y fuego.

BALDOVINO Encomiándoos, señor, mi amada esposa,
que no poder hablarla es lo que siento,
que aunque me quiso bien, es moza hermosa,
y cenizas de muerto danse al viento. 765
¡No la goce Carloto!

MARQUÉS DE MANTUA; Oh, indigna cosa

-fol. 155r-
de un amoroso y noble pensamiento!
Carloto morirá, que si en el suelo
falta justicia, rayos tiene el cielo.
Si oyera un muerto de mi estruendo bélico, 770
presto oyeras el son, mas de mi ánimo
oirás la fama sobre el coro angélico,
que no soy, aunque viejo, pusilánimo.
Dame desde tu asiento favor célico
para que supla el corazón magnánimo 775
las fuerzas del espíritu decrépito,
entre las armas y el confuso estrépito.

(Salen el ERMITAÑO y MARCELO.)

ERMITAÑO¿Aquí decís que quedó?

MARCELOAquí palpitando estaba.

MARQUÉS DE MANTUAYa el buen confesor llegó.780

BALDOVINOSBien muere el que en Dios acaba;
ya muero contento yo.
Padre, ¡ah, padre!

ERMITAÑOHijo mío.

BALDOVINOSDadme lugar, señor tío,
y oídme vós.

ERMITAÑOSí haré.785

BALDOVINOSPoco ha que me confesé.

ERMITAÑO¡Brava fe, cristiano brío!

MARCELO Era un ángel.

MARQUÉS DE MANTUA ¡Ay, Marcelo!

ERMITAÑO (Dele un crucifijo.)
Tomad, señor, en las manos
este Dios hombre que al cielo⁷⁹⁰
subió los hombres humanos
por su pasión desde el suelo.
Aquesta cruz fue la escala
de Jacob, y este, más puro
que el ángel pues no le iguala, ⁷⁹⁵
hizo el camino seguro.

MARQUÉS DE MANTUA ¡Cómo en la cruz se regala!

MARCELO Tiene estraña devoción.

ERMITAÑO Esta escala es confianza
de su sangre y su pasión,⁸⁰⁰
que por darnos esperanza
subió por ella un ladrón.
Decid con ternura aquí
vuestras culpas.

BALDOVINOS Padre, oí.

MARQUÉS DE MANTUA ¿Qué sabes desto, Marcelo?⁸⁰⁵

MARCELO Oye, señor, y direlo
mientras se confiesa.

MARQUÉS DE MANTUA Di.

MARCELO Estando dentro en París,
de Carlos famosa Corte,
don Carloto a Baldovinos ⁸¹⁰
envió a llamar una noche.
Hablaron en gran secreto

y al tiempo que el sol se pone
en el ocaso cubierto
de nubes y de arreboles⁸¹⁵
se armaron de todas armas,
espaldar y peto doble,
manoplas y guarda brazos,
escarcelas y quijotes.
Con espadas de a caballo ⁸²⁰
y caballos españoles,
con riendas y sillas de ante,
y acerados los arzones,
salieron por San Francisco
entre las diez y las once⁸²⁵
llenos de malos agüeros
y no buenas intenciones.
Cantaban funestos búhos
de San Dionís en las torres,
y los caballos, sin causa,⁸³⁰
daban relinchos y coces.

-fol. 155v-

Cayósele una loriga
a Baldovinos entonces,
sin verlo, porque llevaba
puesta una aljuba de monte. ⁸³⁵
Al salir de la ciudad,
junto a la puerta de Londres,
desatinado el caballo
dio con la frente en un poste.
Salimos, al fin, mostrando ⁸⁴⁰
de sucesos tan inormes
alegres los rostros tristes
y falsos los corazones.
Caminamos quince días,
no perezosos ni torpes, ⁸⁴⁵
hasta que ayer allegamos
a la entrada deste bosque.
Carloto llevaba un paje,
pienso que era Celio el nombre,
Baldovinos a mí sol,⁸⁵⁰
solo, desarmado y pobre.
Hicieron que me quedase,
dejelos ir y pesome,
que ya el alma se temía
del autor destas traiciones.⁸⁵⁵
Estando rendido al sueño
sentí pasar unos hombres,
el uno sobre una yegua,
y los dos en dos frisiones.
El cuarto, que era Carloto,⁸⁶⁰

lleno de sangre y disforme,
conocile por las armas,
harto más que el dueño, nobles.
Busqué luego a Baldovinos
y al eco de tristes voces⁸⁶⁵
le vi tendido en la yerba,
entre estos pinos y robles.
Fui a llamar un confesor
por el peligro que corre
el alma en esta jornada.⁸⁷⁰
Dios a una ermita inclinome;
hallé en ella un hombre santo
y, como ves, sacerdote;
trájele y halleté aquí,
para que su muerte llores.⁸⁷⁵

ERMITAÑO; ¡Ánimo, señor!

MARCELO; ¡Ya espira!

ERMITAÑO; ¡Jesús mil veces, señor!

MARQUÉS DE MANTUA; ¡Hijo!

BALDOVINOS; ¡Tío!

MARQUÉS DE MANTUA; ¡Aquí el valor
de quien eres muestra y mira!

BALDOVINOSA mi madre os encomiendo, ⁸⁸⁰
y a mi esposa consolalda,
y a don Roldán y a don Alda
diréis...

MARQUÉS DE MANTUA; ¡Basta, ya lo entiendo!

BALDOVINOS ¡Adiós, adiós mi buen tío,
dadme vuestra bendición, ⁸⁸⁵
que el alma desta prisión...

MARQUÉS DE MANTUA Dios te bendiga, hijo mío.
¡Ay, padre, que me desmayo!

ERMITAÑO ¡Ánimo, señor! ¿Qué es esto?

MARQUÉS DE MANTUA ¡Sobre quien así te ha puesto 890
decienda del cielo un rayo!

BALDOVINOS Poned, mi bien, esa cruz.
Tío, adiós; Marcelo, adiós;
padre, adiós.

ERMITAÑO Vaya con vós.

BALDOVINOS Buen Jesús.

ERMITAÑO Él sea tu luz. 895

BALDOVINOS Virgen, el alma os entrego;
María, valedme agora;
Jesús, divina señora.

ERMITAÑO ¿Espiró?

MARCELO Muerto es.

MARQUÉS DE MANTUA Yo ciego,
reviente mi corazón, 900
salga el alma dando aullidos,
haciendo en esta ocasión
todos los cinco sentidos,
consonancia a mi pasión.
Menos de morir se salva 905
el lirio que nace al alba
que el roble caduco y viejo,
quebrose, mozo, tu espejo
y quedó mi barba y calva.
¡Pagarme, canas, tenéis 910
el haber vivido tanto!

ERMITAÑO Paso, señor. ¿Eso hacéis
vós, señor, que sabéis tanto?

-fol. 156r-
¿Tanto al Señor ofendéis?

MARQUÉS DE MANTUA Si muriera en una lid, 915
bien fuera, padre, razón,
¡pero a traición, a traición!

ERMITAÑO ¿No trajeron a David
muerto a su hijo Absalón?

MARQUÉS DE MANTUA ¿Y él no lloró?

ERMITAÑO Sí, mas fue 920
con un valiente sufrir,
no como el que en vós se vee.

MARQUÉS DE MANTUA Pues dejadme maldecir
los montes de Gelboé.

ERMITAÑO ¿A Jacob no le trajeron 925
de Josef sangre y camisa,
hermanos que le vendieron?

MARQUÉS DE MANTUA Pues ese ejemplo me avisa
a hacer lo que ellos hicieron.

ERMITAÑO Di lo que Jacob decía. 930

MARQUÉS DE MANTUA Digo que una vil serpiente
me ha devorado este día
aquel Josef inocente
que es sangre del alma mía.
¡Oh, Abel, que mis ojos dignos 935
son de tu muerte crüel,
pues llorar son desatinos!
Josef, Absalón y Abel,
hijo, sangre y Baldovinos,

¿qué tierra es esta?

ERMITAÑO Es, señor, 940
la floresta sin ventura,
nombre conforme al rigor;
hasta Mantua esta espesura
apenas tiene un pastor.
Pero este cuerpo podremos 945
llevar a mi ermita.

MARQUÉS DE MANTUA Vamos.

ERMITAÑO Desde allí le llevaremos
a Milán.

MARQUÉS DE MANTUA Tenel de entrambos.

ERMITAÑO No hagáis, viejo noble, estremos.

MARQUÉS DE MANTUA No le llevo, porque junto 950
mi cuerpo al suyo difunto
haré que caiga con él.

ERMITAÑO Pues, señor, desviaos dél
si es que os desmayáis al punto.

MARQUÉS DE MANTUA Que yo te llevara creas, 955
honor de francesas lises,
mas fueran hazañas feas,
que eres mozo para Anquises
y soy viejo para Eneas.
Mas yo hago juramento 960
a los Evangelios cuatro,
que de Dios hombre escribieron
Juan y Lucas, Mateo y Marcos,
de no comer a la mesa
pan sobre manteles blancos, 965
dormir en cama desnudo
ni entrar jamás en poblado,
desnudar armas y luto,
cortarme el cabello largo,
desceñirme aquesta espada 970

ni salir jamás del campo,
ora cubra el frío enero
o los principios de marzo
de nieve los altos montes,
de escarcha los verdes llanos;975
ora el abrasado julio
despida del cielo rayos
volviendo en seca ceniza
las aristas de los prados,
hasta vengar, Baldovinos,980
la muerte que lloro tanto,
o por justicia o por armas.
Si falta justicia en Carlos
doy esta palabra al cielo,
a tu sangre, a tus abrazos, 985
a tu madre y a tu esposa,
amigos, deudos, vasallos,
y de no dar sepultura
a tu cuerpo desdichado,
hasta vengar en Caín990
la sangre de Abel tan santo.

Acto III

Salen el EMPERADOR, DON ROLDÁN, CARLOTO, RODULFO,
DURANDARTE,
OLIVEROS y GALALÓN.

EMPERADORSea venido en buen hora,
y el Duque también.

ROLDÁNSospecho
que no es de mucho provecho
su buena venida agora.

EMPERADORDías ha que no venía5
el de Irlas a nuestra Corte.

ROLDÁNYo aseguro que no importe
lo que otras veces solía.

EMPERADOR Sospechas, Conde, me dais
de que hay algún mal suceso.10

ROLDÁN No sabré decir en eso
si la verdad sospecháis.

EMPERADOR ¿Qué es esto que a mis espaldas
todos murmuran?

ROLDÁN No sé.

EMPERADOR ¿Por qué lo encubriste? Porque 15
si son malas nuevas, daldas,
que no es nuevo para mí
resistir a la fortuna.

ROLDÁN No sé yo nueva ninguna,
tus hijos están aquí;20
Carloto y Rodulfo tienen
salud.

EMPERADOR ¿Qué es esto, he perdido
alguna tierra, han surgido
naves que de África vienen
en alguna playa mía,25
en algún puerto francés,
en la Rochela o Calés?
¿Qué hay de España? ¿Qué hay de Hungría?
De color estáis mudados,
¿no me diréis la razón? 30
¿Hay alguna rebelión
en mis provincias y estados?
¿Qué suspensión es aquesta?
Sin duda el suceso es grave.

CARLÓTONinguno, señor, lo sabe, 35
pues nadie te da respuesta;
sin duda no es de importancia.

EMPERADOR Pues ¿hicieran sentimiento

con más encarecimiento
si hubiera perdido a Francia?40
Roldán, amigo, Oliveros,
decidme lo que hay.

OLIVEROSSeñor,
verdad es que anda rumor
entre algunos caballeros;
mas nadie dice lo que es.45

(Sale un PAJE.)

PAJEEl de Irlas y el de Alansón
piden licencia.

ROLDÁNEs razón
que esta licencia les des,
que ellos sabrán el suceso
o le vienen a contar.50

EMPERADORLa puerta les puedes dar.

CARLOTO [(Aparte.)]
Que me arrepiento, confieso,
de haber muerto a Baldovinos.

ROLDÁN¿Qué estás temiendo, Carloto?

CARLOTOLa causa deste alboroto,55
que ha de causar desatinos,
tú verás en lo que para.

ROLDÁN¿Qué ha de parar? Aquí estoy.

CARLOTO;Oh, primo!, tu sangre soy,
mis desatinos repara.60

ROLDÁN; Qué triste está Galalón!

-fol. 157r-

CARLOTOPues ¿no quieres que lo esté?,
fiel como lo es siempre, fue
el autor desta traición.

GALALÓNEl de Irlos viene a la Corte, 65
no me agrada su venida.

ROLDÁNSegura tienes la vida,
¿qué has de perder que te importe?
Destierro o prisión no es nada.

PAJEDuque y Conde están aquí.70

(Salen el CONDE DE IRLOS, y el DUQUE DE ALANSÓN con luto.)

CONDE DE IRLOSDanos tus pies.

EMPERADOR; Ay de mí!
¿Luto, Conde? No me agrada.

DUQUE DE ALANSÓNDanos, gran señor, las manos.

EMPERADORAAlzaos del suelo primero.

CONDE DE IRLOS; Oh, rey noble y justiciero,75
sangre y valor de romanos!
Como un Clodoveo santo,
tu divino antecesor.

EMPERADOR; Mi justicia y mi valor,
Conde, agora ensalzáis tanto?80
Por algo debe de ser;

¿dónde, amigo, habéis estado?

CARLOTOEl color se me ha mudado, Roldán.

ROLDÁNCalla y deja hacer.

EMPERADOR¿Venís del mar, por ventura, 85
como otras veces soléis?
¿Qué conquista agora hacéis?

CONDE DE IRLOSTodo es, señor, paz segura,
y aun en la segura paz
se temen falsos amigos⁹⁰
más que en África enemigos.

ROLDÁNPor ti lo dice, rapaz.

CONDE DE IRLOSEn Italia hemos estado,
y en Mantua con el Marqués,
y dél la embajada es, 95
que para ti nos la ha dado.
Manda que se salgan fuera,
solo aquí quede Roldán.

EMPERADORCuantos en la sala están
se salgan.

ROLDÁNCarloto, espera, 100
que en mí tienes un francés.

CARLOTOEn el corredor aguardo
a Galalón. ¡Vil bastardo;
en efeto, magancés!

GALALÓNEmbajada, y sin jueces; 105
en mal andáis, Galalón,
mas yo os pondré corazón
en los pies como otras veces.

EMPERADOR Cerrad esa puerta.

ROLDÁN Harelo.

EMPERADOR Quedemos los cuatro solos. 110

CONDE DE IRLOS Como en sus ejes y polos
se afirma, y sustenta el cielo,
ansí, en justicia y verdad
el reino y valor de un rey...

DUQUE DE ALANSÓN Común ha de ser la ley. 115

CONDE DE IRLOS Señor, licencia me dad.
Vasallo, señor, soy vuestro,
de Francia soy natural.
No os enojéis si hablo mal,
que sois rey y amparo nuestro. 120

EMPERADOR Decid, Conde, qué queréis,
que al amigo y enemigo
a escuchar igual me obligo;
hablad y no os receléis,
que por amistad guardar 125
al amigo siempre escucho,
y al enemigo, por mucho
que dél me puedo avisar.

CONDE DE IRLOS Seguro en esa palabra,
sabed, gran señor, que vengo 130
solo a demandar justicia
de Carloto, el hijo vuestro,
que al infante Baldovinos,
con engañoso concierto,
mató en las sierras de Ardenia 135
con otros dos caballeros
por casarse con su esposa,
que no por agravios hechos,
que si por agravios fuera,
justamente fuera muerto. 140

-fol. 157v-

Deste delito se quejan

con lágrimas y con ruegos
muchos hombres de linaje
que son sus padres y deudos.
El Marqués danés Urgel, 145
señor, se queja el primero,
que es de la reina Ermelina
hermano, y tío del muerto.
Halle en un bosque herido,
en cuyos brazos muriendo 150
le contó la triste historia
y lamentable suceso.
También el Maestre de Rodas,
del Marqués primo, a los cielos,
y a vos se queja, buen Carlos, 155
de ese valor satisfecho.
También de Babiera el duque,
de Baldovinos abuelo,
porque es padre de su madre,
justicia os está pidiendo.160
El rey de Sansueña, caro
noble, aunque alarbe soberbio,
por ser padre de Sevilla,
y Baldovinos su yerno.
Sin estos, invicto Carlos, 165
otros muchos caballeros,
los unos por amistad,
los otros por parentesco.
Sobre todos Ermelina,
su madre, y todos diciendo170
que se partirán de Francia
y pasarán a otros reinos
si no les guardas justicia
conforme a ley y derecho,
amparándolos en ella 175
como cabeza y gobierno.
Él es caso abominable,
pero mira al Padre inmenso,
que no perdonó a su hijo
siendo inocente cordero;180
y el tuyo es hombre culpado
por el más notable yerro
que han escrito y visto agora
los antiguos y modernos.
Acuérdate de Trajano185
y del castigo estupendo
que él hizo en el hijo propio
para dejarnos ejemplo.
Guarda, no te culpe el mundo,
de quien eres claro espejo, 190
que por eso al rey le dan

una espada con el cetro.
Respóndenos, gran señor,
y partiremos con esto
adonde el Marqués aguarda¹⁹⁵
triste, afligido y suspenso.

ROLDÁN [(Aparte.)]
¡Qué suspenso que ha escuchado!,
la mano en la barba asida;
temo, Príncipe, tu vida,
pero moriré a tu lado.²⁰⁰

EMPERADOR Si lo que habéis dicho, Conde,
es verdad, yo más quisiera
que mi hijo el muerto fuera,
y a mayor piedad responde.
El morir es una cosa ²⁰⁵
natural al que es mortal,
mas la memoria del mal
hace la muerte afrentosa.
Del que muere con afrenta,
la muerte, muerte se llama, ²¹⁰
que el muerto con buena fama
la vida pasada aumenta.
Decilde, Conde, al Marqués
y a cuantos con él están
que en mi justicia verán ²¹⁵
si es Carlos padre, y rey es,
que yo dejaré un ejemplo
de quien soy que al mundo espante,
y que a Trajano adelante,
y a cuantos con él contemplo.²²⁰
Venga a hacer esto verdad,
forme querrela a su instancia

-fol. 158r-
como es costumbre de Francia
usada de antigüedad,
que haré justicia sin daño, ²²⁵
así al pobre como al rico,
así al grande como al chico,
al propio como al extraño.
Yo dejaré tal memoria,
puesto que mi hijo sea,²³⁰
que escrita en sangre se lea
en largos siglos mi historia.

DUQUE DE ALANSÓN Dádnos, señor, esas manos,
o los pies, que es más razón.

EMPERADOR Esto, Duque de Alansón, 235
hacen los reyes cristianos.

DUQUE DE ALANSÓN Siempre, señor, se ha tenido
de tu valor confianza,
que por mantener justicia
tu sangre no perdonaras. 240
El caso es grave y no es justo
que juzgues tu propia causa,
aunque tan cristiano rey
mayor justicia guardara.
Y así, el Marqués te suplica 245
que porque él juró en un ara,
que no ha de entrar en poblado
mientras justicia no alcanza,
y porque él mismo ha de ser
quien en el campo, y no en salas 250
proponga la acusación
desta querella y demanda,
no quieras estar presente
a la sentencia, que basta
nombrar caballeros nobles, 255
según costumbre de Francia,
y que los que tú nombrares
firme juramento hagan
que administrarán justicia
guardando verdad sin falta, 260
y que en el campo señales
donde los partes entrambas
por ejecución final
respondan y satisfagan,
y porque el Marqués trae gente 265
para su defensa y guarda,
y entre ellos viene Reynaldos,
que ofende el Conde de Brava,
pide que le dé seguro,
que ya han partido de Mantua 270
y de París vienen cerca,
fiados en tu palabra.

EMPERADOR Esa doy, y el Marqués venga
de guerra o paz a su gusto,
que mi amparo en esto es justo 275
que desde agora le tenga.

Este anillo os doy en fe,
nombrad vosotros jüeces.

ROLDÁN;A mucho, señor, te ofreces!

EMPERADOR;Todo esto y más cumpliré!280

ROLDÁN;Señor!

EMPERADOR;No me digáis nada!

ROLDÁN;Oye!

EMPERADOR;No me repliquéis!

(SEVILLA dentro.)

SEVILLA;¿A mi justicia tenéis,
señor, la puerta cerrada?

EMPERADOR;¿Qué es eso?

CONDE DE IRLOSSevilla es.285

EMPERADORAbrid.

CONDE DE IRLOSEntrad sin temor.

(Sale SEVILLA de viuda.)

SEVILLADadme vuestros pies, señor.

EMPERADORDejad, Infanta, mis pies.

SEVILLAInvicto Emperador, que mil naciones
llaman con justa causa Carlos Magno, 290
no porque de tus lises los pendones
ha visto el fiero bárbaro africano,
no porque en la ciudad santa los pones
donde el sepulcro está de Dios humano,

-fol. 158v-

sino por la grandeza de tu pecho, 295
a quien el ancho mundo viene estrecho.
Si porque yo soy bárbara y nacida
de padre moro ¿es justo que me quiten
a Baldovinos a traición la vida,
porque mi fama y honra soliciten?300
Esa ley tan crüel y aborrecida,
¿qué bárbaros, qué moros la permiten?
Y si se sufre cosa tan tirana,
¿qué dirá quien me vio volver cristiana?
Si aquí puede quedar su autor bien quisto, 305
¿en qué difieren el que nombre toma
de la ley, Evangelio y fe de Cristo,
al que sigue los pasos de Mahoma?
¿En qué Egipto, en qué Scitia el mundo ha visto,
adonde el indio carne humana coma, 310
que un hombre, sea el que fuere, hombre atrevido,
por gozar la mujer mate al marido?
Aquí te aguarda el mundo en confianza,
del justo peso, nunca falso o roto;
Baldovinos ocupa una balanza315
y otra tu hijo el príncipe Carloto.
Su sangre pide a Dios y a ti venganza,
y desde Francia al indio más remoto
te piden que castigues su malicia.
¡Justicia, gran señor! ¡Señor, justicia! 320

EMPERADOR¡Que esto tengo de ver y escuchar esto!
¡Oh, mal hijo crüel! ¡Conde, llevalda,
que yo le nombraré jüeces presto!

CONDE DE IRLOSVamos, señora.

EMPERADOR Duque, consolada.

SEVILLA ¡Señor!

EMPERADOR ¡Basta, no más, ya estoy dispuesto
a hacer justicia!

ROLDÁN Conde, con don Alda
podéis llevarla.

EMPERADOR Vamos.

SEVILLA ¡Si en el suelo
justicia falta, Dios está en el cielo!

(Vanse SEVILLA, el CONDE y el DUQUE.)

EMPERADOR ¿Qué os parece, Roldán?

ROLDÁN Cuando esto sea,
prender basta a Carloto.

EMPERADOR Bueno es eso;
nadie, si es cierto, en mi clemencia crea
que me he de contentar con verle preso.

-fol. 159r-

(CARLOTO dentro.)

CARLOTO ¿A eso vino el Conde?

EMPERADOR Haré que vea

lo más noble de Francia su proceso.

CARLOTODEjadme entrar, que hablarle me conviene.335

ROLDÁNCarloto es este.

EMPERADOR¿Y cómo a hablarme viene?

CARLOTOSi de tu cara es digno el que engendraste,
y de tus ojos a quien sangre diste,
y de tu voz el hijo que formaste,
y de tus pies el que a tu forma hiciste,340
si de tus manos... ¿cómo, señor? ¡Baste!
(Vuelva las espaldas.)
¿Cómo, señor, la espalda me volviste,
pues para mí, señor, como el Dios Jano,
todo eres padre, y todo Carlos Magno?
¿No me oyeras, señor?

ROLDÁNCarloto, amigo,345
el Rey no es tu juez, y es padre airado,
a nombrallos se parte, y yo querría
ser uno dellos, que te importa.

CARLOTOParte
y haz de suerte, que en esa grave junta
por lo menos presidas.

ROLDÁN Si eso puedo350
a todo pierde el miedo; todo es nada,
y a todos tienes de Roldán la espada.
(Vase.)

CARLOTO Amor fiero, inventor de desventuras,
buen fin has dado a tantos desatinos,
quien entre dioses altos y divinos355
puso tu nombre, hazañas y locuras.
¡Oh, frágiles y humanas hermosuras,
por unos ojos bárbaros y indignos
maté como traidor a Baldovinos,
bañando en sangre mis entrañas duras!360
¡Oh, amor cubierto con fingida capa,

qué amargo acíbar, qué lloroso infierno,
tu primero deleite cubre y tapa!
¡Oh, gustos de la tierra sin gobierno
que dais al alma cuando el cuerpo escapa³⁶⁵
la gloria breve y el tormento eterno!

(Salen OLIVEROS, DURANDARTE, MONTESINOS, y gente de criados.)

OLIVEROS Vengan a lo que vinieren
el de Irlas y el de Alansón.

-fol. 159v-

CARLOTO Estos no muestran pasión.

MONTESINOS Juzgar cierto pleito quieren.³⁷⁰

OLIVEROS Carloto.

CARLOTO Amigo Oliveros,
¿de qué el mundo se alborota?

OLIVEROS De jugar a la pelota
yo y a estos caballeros.

CARLOTO ¿A la pelota?

OLIVEROS Pues ¿no?,³⁷⁵
a hacer venimos partido.

CARLOTO Pues todo a que se ruido
¿en qué paró?

OLIVEROS ¿Qué sé yo?
Si es negocio contra ti,
todos nos reímos dél.³⁸⁰

CARLOTO; Oh, amigo sabio y fiel,
consolado me has así!
De miedo estaba perdido
sin tener de sangre gota.

OLIVEROS; Quieres jugar la pelota?385
Haremos nuevo partido.

CARLOTO; Por Dios que estoy por jugar,
que esto es negocio de risa!

MONTESINOS Ponte, Príncipe, en camisa,
que nadie te ha de agraviar.390

CARLOTO; Qué partido jugaremos?

DURANDARTE Yo y Carloto, a Montesinos
y a Oliveros.

MONTESINOS; Qué padrinos
para ayudar tomaremos?

DURANDARTE Basta agora dos a dos.395

OLIVEROS Traigan pelotas y palas,
y retumben esas salas
con los golpes.

CARLOTO; Bien por Dios!
¡Los brazos te quiero dar!

OLIVEROS Desnúdate.

CARLOTO Ya comienzo;400
Dios sabe lo que me venzo
por poder disimular.

OLIVEROS Muestra la capa y la espada,
y la ropilla te quita.

DURANDARTE Ya por ganarnos me incita⁴⁰⁵
la mano a la pala usada.

MONTESINOS ¿Quién saca?

OLIVEROS Yo y Durandarte.

DURANDARTE Yo mejor vuelvo que saco,
siempre de puñada saco
en calle y en cualquier parte.⁴¹⁰
Probaré en el corredor,
¿qué es el tanto?

MONTESINOS Diez escudos.

CARLOTO ¡Ea, ya estamos desnudos!
¡Pelotas!

OLIVEROS Paso, señor.

CARLOTO ¿Cómo paso?

OLIVEROS Date preso, ⁴¹⁵
que así a tu padre le agrada.

CARLOTO ¿Y quitáste la espada,
Oliveros, para eso?

OLIVEROS Temí tu cólera fiera
y agora pido perdón.⁴²⁰

CARLOTO Oliveros, no es razón
prenderme desta manera.

OLIVEROS Denle al Príncipe una capa
y vamos luego de aquí.

CARLOTO ¡Prenderme, prenderme a mí! 425

OLIVEROS Nadie de prisión se escapa
como tenga superior,
y el que no tiene enemigo...

CARLOTO ¡Basta, Oliveros amigo,
que eres a tu rey traidor! 430

OLIVEROS ¡Fiel soy al rey que tengo,
y amigo tuyo, por Dios!

CARLOTO Vámonos juntos los dos.

OLIVEROS Ve, señor.

CARLOTO Ven pues.

OLIVEROS Ya vengo.
¡Ah de la guarda!

DURANDARTE Aquí están 435
prevenidos cien soldados.

CARLOTO Amigos tengo estremados.
Paje, dile esto a Roldán.

(Vanse y salen REYNALDOS y dos criados con una tienda negra.)

REYNALDO En las riberas deste fresco río,
pues en poblado no es posible que entre, 440
respeto del solene juramento,

-fol. 160r-
pienso que podrá bien aposentarse.
Fijad aquesa tienda negra y triste,
en que de Baldovinos esté el cuerpo,
que ya suenan los roncós atambores 445
y del noble Marqués la gente viene.

(Toquen cajas y salgan con luto y un hombre con una bandera negra
arrastrando, y en el medio ataúd, BALDOVINOS armado y el MARQUÉS
detrás.)

MARQUÉS DE MANTUA Meted ese ataúd en esa tienda,
que, vós, amado hijo don Reynaldos,
sabed que hemos tenido buenas nuevas
de la justicia que promete Carlos. 450

REYNALDOS ¿Qué menos se esperó de tan gran príncipe?

MARQUÉS DE MANTUA Las cajas suenan y el de Irlos viene.

REYNALDOS Con él viene, señor, de tu sobrino
la triste esposa.

MARQUÉS DE MANTUA ¡Oh, lastimoso caso!

REYNALDOS Ya llegan, bien podrás salir al paso. 455

(Salen el CONDE y SEVILLA.)

SEVILLA ¡A los pies que deseo
han llegado mis brazos,
padre del alma mía!

MARQUÉS DE MANTUA; Tristes ojos,
esto solo os faltaba,
hija y sobrina mía!460
¡Alzaos del suelo o pisaréis mis lágrimas!
Y aunque mis canas diga,
puede ser que no mienta.
¡Echaos en estos brazos!

CONDE DE IRLOS; Y desmayose en ellos!465

MARQUÉS DE MANTUA; Oh, retrato del muerto Baldovinos!
¡Aquel muerto, este vivo,
no sé de cuál mayor dolor recibo!
Entonces tuve el cuerpo,
ahora tengo el alma470
que sé yo que lo fue del cuerpo suyo;
aquel de hierro herido,
esta de pena fiera;
que más duele una pena, que una herida.

SEVILLA; Adónde está mi esposo?475

CONDE DE IRLO En sí volvió.

SEVILLA; Que estuvo
en estos brazos muerto,

-fol. 160v-
y que yo en ellos viva!
Decir puede que soy bárbara en todo,
que a quien tal desventura480
no mata, no es mujer, es piedra dura.
Señor, yo sé que el cuerpo
de aquel alma dichosa,
cuya inocencia las estrellas pisa,
viene con vós agora485
conforme al juramento.
Dejadme si es posible que le vea;
caigan sobre su sangre
estas piadosas lágrimas,
vuelva yo a ver su rostro,490
llegue a su boca el mío,
no se me niegue su postrero abrazo,
que es bien que me despida
en muerte de quien fui la media vida.

MARQUÉS DE MANTUA Aunque es hecho inhumano⁴⁹⁵
negároslo, ¡no es justo!

SEVILLA ¡Oh, verdadero padre y señor mío!
¡Oh, cama regalada,
donde murió mi vida!
¡Oh, brazos desde donde salió el alma⁵⁰⁰
que me llevó la mía!
Decidme, noble padre,
¿qué dijo de su esposa?
¿Acordábase della?

MARQUÉS DE MANTUA Ese fue su dolor, que no su muerte;⁵⁰⁵
esa su pena fiera,
su testamento y voluntad postrera,
arrancándose el alma
de la prisión del cuerpo,
mil veces repitiendo el nombre tuyo⁵¹⁰
me encomendó tu vida
y que no te gozase
el matador de la inocente suya,
y allí los ojos puestos
en el difunto Cristo,⁵¹⁵
en una cruz clavado
rindió el postrero aliento;
mas estas no son cosas que permiten

-fol. 161r-
vida ni sufrimiento.

SEVILLA Antes detiene el alma un gran tormento.⁵²⁰

MARQUÉS DE MANTUA Reynaldos valeroso,
llevadla a nuestra tienda
y haced, de suerte, que no vea el cuerpo.

REYNALDOS Vamos, hermosa Infanta,
descansaréis un poco.⁵²⁵

SEVILLA Vamos, que si es morir descansaremos.

(Váyanse SEVILLA y REYNALDOS.)

MARQUÉS DE MANTUA Decid, Conde, ¿qué dice
de mi desdicha Carlos?

CONDE DE IRLO Ha hecho como príncipe
magnánimo y cristiano, 530
y con notable ejemplo te promete
de su hijo venganza.

MARQUÉS DE MANTUA Cumplió como quien era mi esperanza.

CONDE DE IRLO S Nombráronse jueces
y estase viendo el pleito 535
en medio un campo, como tú pediste.

MARQUÉS DE MANTUA Y ¿quién son los nombrados
para acusar al reo?

CONDE DE IRLO S Quedaba el Duque solo con lo escrito
de las probanzas hechas. 540
Era el juez primero
Dardín Dardeña, noble,
con el Conde de Flandes,
el Duque de Borgoña y don Grimalte,
don Beltrán, el más viejo, 545
y Galalón, el que le dio el consejo.
Borbón, el Duque de Aste,
al de Foix, y Reynero
de Agramonte, y Saboya, y de Ferrara,
condestable, y Guarinos, 550
sin otros caballeros.

MARQUÉS DE MANTUA Razón es que me acerque, pues me
importa,
hacia sus tiendas, Conde.

CONDE DE IRLO S El cetro les ha dado
Carlos, de todo punto, 555

para que se administre
justicia contra el reo aunque es su hijo.

-fol. 161v-

MARQUÉS DE MANTUA Ya desde aquí la fama
Carlos el Magno para siempre llama.

(Salen OLIVEROS con dos guardas, LEONARDO y PLÁCIDO.)

OLIVEROS ¿Con tan buen semblante está? 560

LEONARDO Poco dicen que lo siente,
que se ve el proceso ya.

OLIVEROS Y no la sangre inocente
que al cielo suspiros da.

PLÁCIDO Es heredero, ¿qué importa? 565

OLIVEROS La justicia en todo corta,
que por eso así se llama.

LEONARDO Que le destierran es fama,
y que el Marqués se reporta.

OLIVEROS Plega a Dios que sea así, 570
mas Carlos es justiciero.

PLÁCIDO Nunca su muerte temí.

OLIVEROS Yo sí, que su limpio acero
desnudo en sus ojos vi.

LEONARDO Dicen que llegó el Marqués. 575

OLIVEROS Desde ayer público es,
y que viene con gran luto.

PLÁCIDO Aún no trae el rostro enjuto,
o es piedad o es interés.

OLIVEROS Sea lo que fuere, estad⁵⁸⁰
alerta y guardad la torre.

LEONARDO Si con milagro o piedad
el cielo no le socorre,
ya ni hay fuerza ni amistad.

(Sale CARLOTO.)

CARLOTO Pues, Oliveros, amigo, ⁵⁸⁵
¿qué hay de nuevo?

OLIVEROS Yo me obligo
que lo sabes como yo.

CARLOTO Ya sé que el Marqués llegó,
y Reynaldos mi enemigo.

OLIVEROS Ninguno, señor, lo es,⁵⁹⁰
que es por deudo y cumplimiento
todo lo que agora ves.

CARLOTO Vendrá muy lleno de viento,
digo, de luto, el Marqués.
¡Oh, lo que dirá de mí!⁵⁹⁵

OLIVEROS Dejemos de hablar en eso.

CARLOTO ¿Date pesadumbre a ti?

OLIVEROS Que no me huelgo, confieso.

CARLOTO ¿Es tu deudo?

OLIVEROS Señor, sí,
y juguemos por tu vida
algún juego que esto impida.

CARLOTO No, Oliveros, no haré,
que una vez con vós jugué
y fue traición conocida.
Y si vuelvo desta suerte,
por acetar vuestro ruego,
a que el juego se concierte,
en siendo segundo juego
será traición de mi muerte.

OLIVEROS ¿Ansí mis juegos temiste?

CARLOTO Tal lance conmigo hiciste
que perdí mi libertad.

(Sale el CONDESTABLE.)

CONDESTABLE Todos afuera os quedad.

OLIVEROS ¿Quién viene?

CARLOTO ¿Qué es esto? ¡Ay, triste!

CONDESTABLE Príncipe, como el valor
sea para grandes pechos
como es el tuyo, señor,
y en los pequeños y estrechos
halle aposento el temor.

Con ejemplos no es razón⁶²⁰
que te canse, pues que tienes
tal valor y discreción.

CARLOTODi, Condestable, a qué vienes.
¿Qué es eso?

CONDESTABLELágrimas son.

CARLOTOLágrimas en ti, ¿a qué efeto?⁶²⁵
¿Qué ha salido del decreto
de los del Consejo?

CONDESTABLEAdvierte.

OLIVEROS¡Cielos, ya temo su muerte!

CONDESTABLEQue no puedo, te prometo,

-fol. 162r-
porque un nudo a la garganta⁶³⁰
la voz detiene y espanta.

CARLOTO¡Léelo o dámelo a mí!

CONDESTABLEEscúchame atento.

CARLOTODi,
que no es mi flaqueza tanta.

CONDESTABLE (Lea.)
En el nombre de Dios vivo,⁶³⁵
hacedor de cielo y tierra,
y de la Virgen, su madre,
más limpia que las estrellas,
nosotros, en voz de Carlos,
nuestro rey Dardín Dardeña, ⁶⁴⁰
Reyner y el Conde de Flandes,
que siempre verdad profesa,
el de Borgoña y Saboya,

y los demás que a la mesa,
que llaman Redonda en Francia, 645
por sangre y armas se asientan;
todos juntos en Consejo,
visto el proceso que prueba
el noble Marqués de Mantua,
que es parte desta querella, 650
y del príncipe Carloto
las escusas y respuestas,
examinado muy bien,
sin que el derecho se pierda,
por desigualdad en unos,655
y en los otros por grandeza,
a Dios teniendo presente
y visto que es manifiesta
ley del cielo que el que mata
con hierro, con hierro muera,660
y que a traición don Carloto,
en el valle de una selva,
al infante Baldovinos
dio sin culpa muerte fiera,
según que parece claro665
por lo que él mismo confiesa;
que le saquen, ordenamos,
de la torre hasta la puerta
del palacio, en cuya plaza
está labrada una piedra670
para tales caballeros
y tales delitos hecha,
donde le sea quitada
de los hombros la cabeza,
para que a él sea castigo675
y al mundo escarmiento sea.

CARLOTO¿Es posible, Condestable?

CONDESTABLEEsto me mandan, señor,
y perdonad, que el dolor
no me permite que os hable.680
Un confesor os aguarda.

CARLOTO¿Qué es esto, padre crüel?
Mas dadme tinta y papel.

OLIVEROS¡Hola, pedildo a la guarda!

CARLOTO¿Hay tal cosa? ¡Yo morir!685
¡Que esto mi padre consienta!
Pues ¿cómo muerte y afrenta?

OLIVEROSVesle aquí si has de escribir.

CARLOTOEscribiré en breve suma.

OLIVEROSVuelve la pluma primero,690
que mojas en el tintero
con el cabo de la pluma.

CARLOTOTienes razón, no lo vía.

CONDESTABLEOliveros, ¿qué haremos?

OLIVEROSPara mil siglos tenemos 695
ejemplo en tan triste día
que piensan ejecutar
en Carloto esta sentencia.

CONDESTABLENo hagas dél diferencia
a un hombre particular.700

CARLOTOYa escribí, primo Oliveros.
Dad vos este a don Roldán.

CONDESTABLEVen, que esperando te están
cuatro ancianos caballeros
y el confesor que te digo.705

CARLOTO¡Jesús!, que luego ¿es verdad?

CONDESTABLENo sé si ha de haber piedad
en tu padre.

CARLOTO¡Es mi enemigo!

¡No es mi padre, es tigre airado!,
pero no es sino piadoso,710
pues mata un hijo alevoso

-fol. 162v-
y venga un vasallo honrado.
¿Que, en efeto, moriré?

CONDESTABLENo lo dudes.

CARLOTO¡No es posible,
mi padre es monte invencible!715
¿No le podré hablar?

CONDESTABLENo sé.

CARLOTOBien hace, deme la muerte,
es un gran príncipe, es rey,
y ejecutar esta ley
en su sangre es hecho fuerte. 720
¡Pero que me ha de matar,
que en fin tengo de morir,
que ya me mandan salir,
y que me he de confesar!
¡Oh, padre injusto! ¡Oh, tirano!725

CONDESTABLEVamos, señor.

CARLOTOMas no injusto,
sino padre noble y justo,
solo en esto Carlos Magno.
¿Qué grandeza fue mayor,
que matarme? Mas no creo 730
que me engendró.

OLIVEROSYa te veo
que vas perdiendo el valor.

CARLOTO¡Si sospechó de mi madre,
que de otro padre nació,
y se venga en esto en mí!735
Pues, ¡padre, tú eres mi padre!

OLIVEROS Templaranse sus enojos.

CARLOTO ¡Tenedme todos mancilla!

OLIVEROS ¡Vamos, señor!

CARLOTO ¡Oh, Sevilla,
nunca te vieran mis ojos! 740

(Sale DON ROLDÁN.)

ROLDÁN ¿Esto se sufre entre cristianos reyes?
¿Esto es valor de justiciero pecho?
¿Qué villano camina tras los bueyes?
¿Con quién mayor crueldad se hubiera hecho?
¿Con quien hace la ley se entienden leyes 745
y de guardallas queda satisfecho
con el hijo mayor! ¡Que desta suerte
consienta que le den infame muerte!
¿En qué tierra Abarima, en qué Etiopía,
en qué Peloponeso o Trapobana, 750
donde comen y beben sangre propia,
se guarda ley tan bárbara y tirana?
Quéjese el reino y en confusa copia
pidan la muerte injusta y inhumana
de su heredero rey, de su heredero, 755
que yo seré su capitán primero.
Todos deudos y amigos los jueces,
cobardes todos, que las santas cruces
de las banderas blancas por mil veces
dejaron entre moros andaluces, 760
enseñados a galas y jaeces,
encamisadas y correr con luces,
quieren quitar a Francia un rey valiente,

-fol. 163r-

que sus estados y corona aumente.
Villanos son, por el que hizo el cielo 765
más hembras, que dos mil Sardanapalos,
que si rompo una lanza en este suelo

los echaré de su palacio a palos.

(Sale OLIVEROS.)

OLIVEROSEs con tanta razón tu desconsuelo,
enseñado a privanzas y a regalos⁷⁷⁰
del príncipe afligido, que esto es poco.

ROLDÁN¿Estoy de pena y de coraje loco!
¿Qué hace esa canalla vil y infame,
que sin temblar jamás ha visto moro,
que quiere que la sangre se derrame⁷⁷⁵
de un rey, de un mozo ilustre como un oro?
¿Quiere este nuevo Falaris que brame,
para no le escuchar dentro del toro,
y a Francia se nos vuelve otro Agrijento?

OLIVEROSEste papel me dio.

ROLDÁN¿Que tal consiento?⁷⁸⁰

OLIVEROSLéele agora.

ROLDÁN (Lea.)
«Primo mío, que estimo
hermano, padre, amigo, amigo caro.»

ROLDÁNDos veces dice amigo y una primo.
(Lea.
«Agora es tiempo que me des tu amparo,
no porque de mi muerte me lastimo,⁷⁸⁵
mas por la afrenta vil en que reparo.»)
¿Qué leo más? Si al mundo pesa, en peso
le sacaré de donde queda preso.

OLIVEROSPiensó que es tarde ya.

ROLDÁN Quien fuere amigo,
¡oh, mi vasallo en Brava y en Anglante!, 790
ármese como yo, siga a quien sigo,
que a cualquiera peligro voy delante,
y cuando nadie quiera entrar conmigo,
yo seré desta cárcel otro Atlante,
otro Sansón, que con su techo en brazos 795
haré su fuerte máquina pedazos.
¡Sal de la vaina, fuerte Durindana,
que agora, pues lo quiere así mi estrella,
más loco estoy que por la bella indiana,
que la amistad me pareció más bella! 800
¡Francesa gente que a la más cristiana
empresa fuistes, y a morir en ella,
después de aquel sepulcro de Dios hombre,

-fol. 163v-

esta os dará perpetua fama y nombre!
¿Así sufrís que a vuestro rey den muerte? 805

(Salen el EMPERADOR, y RODULFO y gente.)

EMPERADOR ¿Qué es esto, don Roldán?

ROLDÁN Una injusticia.

EMPERADOR ¿La justicia se llama desafortunada?

ROLDÁN ¿Matar tu hijo puede ser justicia?

EMPERADOR Ese es el valor magnánimo.

ROLDÁN Más fuerte
fue de tus enemigos la malicia; 810
Dios te lo ha de pedir.

EMPERADOR Del premio espero.

ROLDÁN¿Y el reino a quien le quitas su heredero?

EMPERADORYo hago en esto lo que al cetro debo.

ROLDÁNÉsa es hazaña de un gentil romano.

EMPERADORPues más me toca si ese ejemplo llevo,815
hacer justicia, siendo rey cristiano.

ROLDÁN¿Tan grande fue el delito en un mancebo,
ciego de amor, por quien de algún anciano
escrito hallamos mayor mal nosotros?

EMPERADOREste me toca a mí, Dios juzgue a esotros.820

ROLDÁNAmigos tiene el Príncipe.

EMPERADOR¿Qué es esto?
Salíos luego de París al punto,
y en seis años no entréis en él.

ROLDÁNY es presto;
si no me traen a París difunto,
a no verte en mi vida voy dispuesto, 825
y al escuadrón de medios hombres junto,
y déjame a Reynaldos el villano.

EMPERADORCamina luego.

ROLDÁNA Rey.

EMPERADOR¿Qué rey?

ROLDÁN¿Tirano!

(Vase ROLDÁN.)

EMPERADOR Por mi corona...

RODULFO Ya no le conoces,
déjale ir.

EMPERADORA mi capilla me entro, 830
que el corazón me pide algunas voces,
y los ojos el agua que está dentro.

(Vase CARLOS.)

RODULFO ¿Quién ha visto sucesos tan atroces?
Notable de fortuna, vario encuentro,
¿este no es el Marqués? Él y su gente. 835

(Salen el MARQUÉS, REYNALDOS, el de IRLLOS, SEVILLA y gente.)

MARQUÉS DE MANTUA Hoy ha vengado el cielo su inocente.

-fol. 164r-

REYNALDOS ¿Don Rodulfo está aquí?

RODULFO ¡Oh, Marqués famoso!

MARQUÉS DE MANTUA ¿Podré hablar, gran señor, al padre
vuestro?

RODULFO En su capilla está triste y piadoso.

(Sale un NUNCIO.)

NUNCIO; Oh, gran dolor! ¡Oh, triste ejemplo nuestro!840

REYNALDOS; ¿Qué es eso, amigo?

NUNCIO Un caso lastimoso,
cual en mis ojos hechos fuentes nuestro.

RODULFO; Murió Carloto?

NUNCIO; Oíd su muerte triste!

RODULFO; ¿Qué corazón de mármol la resiste?

NUNCIO Convencido de su culpa845

Carloto, porque no supo
decir más de que el consejo
fue de Galalón injusto,
a quien buscaron las guardas
y quien, huyendo de algunos850
de un corredor despeñado,
queda en un patio difunto.
Salió de esa fuerte torre
cubierto de negro luto,
un crucifijo en las manos855
que hasta agora en ellas tuvo.
A su lado el Condestable
y un venerable cartujo,
docto y piadoso cristiano
de la orden de San Bruno.860
Y aquel ermitaño mismo6
en cuyos brazos estuvo
Baldovinos espirando,
que gran ánimo le puso,
porque desde Ardenia a Francia,865
sin otro intento ninguno
milagrosamente vino,
que de otra suerte no pudo,
iban diciendo los psalmos,

y aquel que David compuso⁸⁷⁰
cuando a Urías dio la muerte,
que este caso todo es uno.
Llegan al fin a la puerta,
donde un rato se detuvo
hasta subir en la piedra ⁸⁷⁵
de la muerte, carro y triunfo,
donde hincando las rodillas
con alegre rostro y gusto
se despidió de los grandes
y a la muerte se dispuso.⁸⁸⁰
Cuando el cuello le bajaban,
que en repetillo me turbo,
ayudando al camarero
dijo: «¡Oh, vanidad del mundo,
rey nací, yo vi mis pies ⁸⁸⁵
pisando a otros cuellos muchos
y agora sujeto el mío
a un villano acero agudo!
¡Oh, padre animoso y sabio,
de mi muerte te disculpo;⁸⁹⁰
da al cuerpo perdón, que al alma
en otra parte le busco!
Con mi deuda y tu justicia,
en darte mi sangre cumplo.
¡Adiós, padre! ¡Adiós, amigos!⁸⁹⁵
¡Adiós, hermano Rodulfo!»,
dijo, y atada la venda
sobre los ojos enjutos
halló el cuchillo la mano
del siempre odioso verdugo;⁹⁰⁰
y como la espiga cae
madura en el mes de julio,
que la hoz del segador
lleva en sus dientes menudos,

-fol. 164v-
diciendo Jesús tres veces⁹⁰⁵
como otro Pablo segundo,
de quien él era devoto,
pagó a la muerte el tributo.
Luego, entonces, hasta el cielo
el alborotado vulgo ⁹¹⁰
levantó con un ¡ay!, triste
un alarido confuso.
Y viose en el mismo instante
que todos quedaron mudos,
que la misma admiración⁹¹⁵
los dejó como difuntos.
Echáronle un paño negro,

no sé cómo el llanto sufro,
con armas atravesadas
de un lambeo azul oscuro, 920
señal de príncipe muerto
sin heredar, y en un punto,
en los hombros de los grandes,
sobre un túmulo se puso.

RODULFO; Oh, ilustre hermano!

REYNALDOS; Agora es tiempo deso?925

MARQUÉS DE MANTUA Ya se cumplió, Sevilla, tu esperanza,
el Emperador viene.

RODULFO Estoy sin seso.

MARQUÉS DE MANTUA; Oh, venturoso el que esos pies
alcanza!

EMPERADOR Ya conforme a las leyes y el proceso
hice justicia, y vós tenéis venganza.930
Rodulfo me heredó, y este, en concierto,
daré a Sevilla por su esposo muerto,
esto será cumplido el año, agora
volved los ojos a Carloto muerto,
(Ensenle el cuerpo.)
que quiero presentárosle, señora,935
de aquella sangre que le di cubierto.

SEVILLANo en balde el mundo vuestro nombre adora.

MARQUÉS DE MANTUA Aquí el suceso verdadero y cierto
de Baldovinos y Carloto acaba,
de cuyo ejemplo Francia hasta hoy se alaba.940

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

